



Sermones Misioneros

Joyas de los Testimonios, Tomo 2 - Elena G. De White

“Movilizando a la iglesia hacia el cumplimiento de la Misión”



Iglesia Adventista
del Séptimo Día[®]

UNIÓN PERUANA DEL SUR

► Índice

Enero

El Día del Señor se acerca - 9

Febrero

Mirar a Jesús - 14

Marzo

El sello de Dios- 18

Abril

La unidad cristiana - 22

Mayo

Alabad a Dios - 27

Junio

El amor entre los hermanos - 32

Julio

La importancia del sábado - 39

Agosto

La conducta en la casa de Dios - 44

Setiembre

El amor por los que yerran - 49

Octubre

El propósito de Dios en la iglesia - 53

Noviembre

La necesidad del mundo - 58

Diciembre

Nuestro deber hacia el mundo - 62

Editado e impreso por la UNIVERSIDAD PERUANA UNIÓN
en su Centro de Aplicación Editorial Imprenta Unión
Km. 19 Carr. Central, Ñaña, Lima, Perú.
Telf. (01) 618-6301 Telefax: (01) 618-6354
E-mail: ventas@editorialunion.com.pe

Hecho el depósito legal en la Biblioteca Nacional del Perú N°
Impreso en el Perú / Printed in Peru

JOB 22906-17 UNIÓN®

Diciembre 2017



NO TE ATREVAS A PREDICAR SIN LEER ESTO...

No empieces a leer los sermones sin leer esto. Una de las dos características de la iglesia remanente es el Espíritu de Profecía o Testimonio de Jesús, según Apocalipsis 14:12. Como iglesia creemos fielmente que los escritos de Elena G. De White tienen un significado y valor importante en el desarrollo de la iglesia en el cumplimiento de la misión.

En ese sentido, los sermones de este año 2018 fueron preparados por vuestros pastores distritales de manera cuidadosa y con mucha oración, basados en el libro *Joyas de los Testimonios Tomo 2* de Elena G. De White. Este libro es la selección de cartas, sermones y artículos que la profeta escribió y que se publicaron originalmente en los Testimonios para la iglesia en nueve tomos, y que se han seleccionado para publicarlas como joyas, por su gran valor e importancia.

El tomo 2 de *Joyas de los Testimonios* fueron escritos en tiempos de expansión en la obra de los adventistas del séptimo día. Por lo tanto, estos sermones son netamente misioneros, tienen que ver con salir a cumplir la misión. Y es por esa razón que se ha visto propicio su adaptación a nuestros tiempos. Aunque los sermones están basados en capítulos específicos del libro, los pastores han adaptado dichos capítulos en sermones, para que sean predicados cada primer sábado de cada mes.

La iglesia necesita conocer que fuimos llamados con propósitos misioneros, Dios nos llamó para cumplir la misión de predicar el evangelio. Así lo dice claramente: *“La Iglesia es el medio señalado por Dios para la salvación de los hombres. Fue organizada para servir, y su misión es la de anunciar el Evangelio al mundo”* (Los hechos de los apóstoles, p. 9). No nos desviemos de este llamado.

Todos los departamentos y ministerios de la iglesia deben tener en claro este llamado, fuimos llamados a ser misioneros, y en ese sentido, desde el más anciano hasta el niño, deben entender que Dios nos llamó a cumplir la misión de predicar el evangelio; las formas pueden variar, pero el fin es el mismo: GANAR NUEVOS DISCÍPULOS PARA CRISTO.



Recomendaciones para los predicadores:

1. Prepárate antes de predicar con mucha oración y estudio.
2. Predica con autoridad. No dudes, ten la seguridad de tu mensaje.
3. Termina con un llamado a SALIR. Si es posible que salgan al frente y ora por ellos. Un sermón sin llamado es un discurso, no sermón.

Que el Espíritu Santo que inspiró a los profetas bíblicos y a Elena G. De White, y que iluminó a los pastores que han escrito estos sermones, te ilumine y acompañe con su poder al momento de predicar estos mensajes.

Con aprecio cristiano,

Pr. Heyssen J. Cordero Maraví

Ministerio Personal, Escuela Sabática y Evangelismo

UNIÓN PERUANA DEL SUR

1. ORGANIZACIÓN

La Escuela sabática es la plataforma o base de la movilización misionera y debemos organizar:

- ✓ Grupos Pequeños (GPs) en casas.
- ✓ Parejas Disciplinadoras (PDs) en Grupos Pequeños.
- ✓ Clases Bíblicas (CBs) en templos y casas.

2. SIEMBRA

Es el evento más sencillo del proceso. Son eventos, esto se dio el 02 de diciembre del 2017 y se dará el 07 de abril del 2018. La siembra es colocar la semilla intencionalmente en el corazón de las personas a través de un curso bíblico en el lugar donde vives o te desarrollas, en tu terreno misionero:

- ✓ Vecinos
- ✓ Amigos
- ✓ Familiares y
- ✓ Ex - adventistas.

3. CULTIVO

Es la parte más difícil. La más DELICADA. Tiene que ver con perseverar con los estudios bíblicos durante 20 semanas. Una lección cada semana después de cada siembra. Así también en las Clases bíblicas en cada iglesia. Y para ello se debe capacitar a los instructores bíblicos o PMs en el Consejo de Maestros y Líderes cada semana y en la Escuela de Esperanza cada tres meses. Del mismo modo, debe haber MONITOREO:

- ✓ Semanal - Por el director de Ministerio Personal
- ✓ Mensual - Por el Consejo de Evangelismo Distrital
- ✓ Flujo de INFORMES:
PM -> Líder GP -> MiPES -> CED -> Pastor -> MPS

4. COSECHA

Es la parte más especial del proceso del evangelismo. Cosecharemos en abundancia si hemos sembrado y cultivado eficazmente. Sin embargo, debemos preparar COSECHADORES – EVANGELISTAS para estos eventos:

N°	CAMPAÑA	FECHA	% DE BAUTISMOS POR ALCANZAR
1	Mi Talento, Mi Ministerio	21 al 27 de enero	5%
2	Semana Santa LIBERTAD	24 al 31 de marzo	50%
3	Evangelismo RENACER	17 al 23 de junio	10%
4	Evangelismo de PRIMAVERA	15 al 22 de setiembre	35%
5	Evangelismo de Noviembre	17 al 24 noviembre	5%

5. DISCIPULADO

Todos los que han ingresado a la iglesia por medio del bautismo como producto del proceso del evangelismo deben iniciar el CICLO DEL DISCIPULADO Fase 2 y 3. El evangelismo no termina en el bautismo sino en el discipulado.

✓ Proceso del discipulado:

Estudio Bíblico -> BAUTISMO -> Discipulado = DISCÍPULO

EL DÍA DEL SEÑOR SE ACERCA

“Cerca está el día grande del Señor, cerca y muy presuroso. Amargo será el día del Señor. Allí gritará el valiente... Día de trompeta y grito de guerra contra las ciudades fuertes y las altas torres”.

Sofonías 1: 14-17

INTRODUCCIÓN

Transcurría el año 1996 y la Misión del Oriente Peruano (MOP) recibió una donación de un hidroavión, ¡este fue un regalo maravilloso! El día de la inauguración fuimos a la base naval de la MOP, Yarinacocha. El pastor William fue nombrado como maestro de ceremonias, y tenía la responsabilidad de anunciar la llegada del hidroavión.

El tiempo parecía pasar lentamente, cuando de pronto, por la radio le comunicaron que se aproximaba el hidroavión. Emocionado, el pastor William comenzó a anunciar por los parlantes: ¡YA VIENE! ¡YA SE APROXIMA! ¡SEÑORAS Y SEÑORES, HOY EN ESTE DÍA ESPECIAL! ¡YA VIENE, SE APROXIMA Y YA ESTÁ AQUÍ...! Todos aplaudieron, mientras el avión descendía en medio de la algarabía general, fue algo espectacular. Así también, hoy puedo decir: El día del Señor se acerca, ya viene, ya está aquí, la segunda venida del Señor.

I. PROMESA DE LA VENIDA DEL SEÑOR

1. En Juan 14: 1-3 encontramos que, el Señor Jesús está preparando un lugar para nosotros junto a él, y que vendrá a buscar a los suyos.
2. Él, ya está listo, solo faltan algunos detalles para su venida a esta tierra, a buscar a los suyos, aquellos que no tuvieron temor de ser fieles hasta la muerte. Jesús ha prometido, los ángeles también lo dijeron: Hechos 1:7 “Así como le habéis visto ir así vendrá”. Más algunos se burlarán, otros se mofarán, pero, aunque eso ocurra, igual Jesús volverá.
3. Hermanos, oír a otras personas burlarse de la venida del Señor, no debe preocuparnos; Lo que debe preocuparnos es el descuido por la vida espiritual, la apatía por ser

semejante a Cristo, el no vivir los principios que predicamos o lo peor, no predicar el Evangelio.

4. Esta mañana repasemos las condiciones del mundo antes de la venida de nuestro Señor y sobre todo qué debemos hacer, ya que EL DÍA DEL SEÑOR SE ACERCA.

II. CONDICIONES DEL MUNDO ANTES DEL DÍA DEL SEÑOR

1. En el mundo

- a. Las condiciones del mundo son propicias para la venida del gran día del Señor. Por doquier hay violencia, crímenes, violaciones, secuestros y rumores de guerra. Todo esto está predicho en la palabra del Señor, y algunos dirán: eso ya lo sabemos. Ciertamente es, lo tenemos en Mateo 24, como en otros libros de la Biblia.
- b. Ni que decir de aquellos que explotan a las personas, de aquellos que se enriquecen con las mentiras y fraudes. También de los hogares rotos, los divorcios y separaciones que han destruido la familia como célula de la sociedad.
- c. Con el tema de *open mind* (mente abierta), los jóvenes y adultos, se han entregado a la filosofía del relativismo y han puesto un interés desmedido en la tecnología, dejando a Dios a un lado porque no hay tiempo para nada.
- d. Antes predicábamos de las señales de la venida de Jesús: el día oscuro, la caída de estrellas, y algunos dirán: eso ya pasó. El estrés, la desesperación, la abundancia de las enfermedades psicosomáticas, todo esto nos pinta un mundo peor que los antediluvianos, aunque la Biblia dice: *“que vivimos en los tiempos de Noé”*. Mateo 24: 37
- e. El siguiente párrafo del Espíritu de Profecía se aplica para nuestros días: *“Pero, como los antediluvianos rechazaron con desprecio la amonestación de Noé, así rechazarán los modernos amadores de los placeres, el mensaje de los fieles siervos de Dios.”* JTT II, pág. 12.
- f. Pocos buscan la salvación, pocos son los que quieren seguir al Señor y los que desean ir detrás de la Verdad; pues hoy en día existen diversas iglesias que cubren: *“todas las necesidades: salud, dinero y familia”*, y la gran mayoría de personas, están más interesadas en el presente, que en la inminente venida de Jesús.

2. En la Iglesia

- a. El enemigo ha diseñado una estrategia que aparentemente le está dando éxito. Nos hemos estancado en los que deberíamos hacer: estudiar la Biblia, predicar el evangelio al mundo, prepararnos para el gran día de su venida y preparar a otros para este gran día.

- b. La iglesia, que fue convocada por Dios para ser la luz en un mundo de oscuridad, está perdiendo su poder y no está cumpliendo el rol protagónico que se espera de ella.
- c. Elena de White declara: *“Si la iglesia sigue una conducta similar a la del mundo, compartirá la misma suerte. O, mejor dicho, como recibió mayor luz, su castigo será mayor que el de los impenitentes”*. JT II, pág. 12
- d. Otra condición de nuestra iglesia antes del gran día del Señor, es que las costumbres del mundo se están infiltrando profundamente en los llamados hijos de Dios, o en el llamado remanente del Señor. *“A medida que se aparta del pueblo de Dios, se une más y más con los impíos. Se lo encuentra comiendo y bebiendo “con los borrachos,” (Mateo 24: 49) uniéndose con los mundanos y participando de su espíritu”*. JT II, pág. 14
- e. En vez de acercarnos más y más a Jesús nos estamos alejando de Él, y lo más triste es que, mientras que en el mundo crece la maldad y el pecado, nuestra iglesia decrece en la fidelidad y poco a poco no se manifiesta el Espíritu del Señor, para cumplir su misión. *“Debemos ser dominados diariamente por el Espíritu de Dios o seremos dominados por Satanás”*. JT II, pág. 15
- f. Como iglesia, somos llamados a no estar adormecidos, ni mirando hacia otro lugar menos para el indicado. Debemos unir nuestras miradas a Jesús; y mirar hacia el horizonte, para declarar: *“el día del Señor está pronto, preparémonos y preparemos al mundo”*.
- g. Existe el peligro de vivir de los logros del pasado. Las estadísticas nos muestran que cada vez bautizamos menos, que una buena parte de los feligreses, llegan tarde a la Escuela Sabática. Para muchos miembros de la iglesia adventista del séptimo día, el sábado es solo durante el culto divino.
- h. Muchos estamos como el siervo infiel, que dice: mi señor tarda. Elena de White dice al respecto: *“Aquel siervo malo que dice en su corazón: “Mi Señor se tarda en venir”. (Mat. 24: 48) profesa no estar aguardando a Cristo. Es un “siervo” exteriormente dedicado al servicio de Dios, mientras que en su corazón ha cedido a Satanás. No niega abiertamente la verdad, como el escarnekedor, sino que revela en su vida el sentir de su corazón, a saber, que la venida del Señor se tarda”* JT II, pág. 14.
- i. Pero algo tenemos que hacer para revertir todo esto, y la promesa es que Dios está dispuesto a ayudarnos.
- j. Estamos iniciando el año, empecemos bien mirando a Jesús, pidiendo al Espíritu Santo que more en nuestras vidas. ¡comencemos de nuevo!

II. LO QUE LA IGLESIA TIENE QUE HACER ANTES QUE SE ACERQUE EL DÍA DEL SEÑOR

1. Tenemos que entrar en la senda del arrepentimiento y la humillación delante de Dios. Si no lo estamos haciendo, necesitamos reconocer que estamos actuando incorrectamente. Si la preparación para la segunda venida de Cristo no es la prioridad en nuestra vida, debemos hacer cambios profundos. Como el salmista, necesitamos decir *"Crea en mí, oh Dios, un corazón limpio, y renueva un espíritu recto dentro de mí"* (Sal 51:10).
2. Reconocer que estamos mal, para que Dios nos otorgue una segunda oportunidad. Isaías 1:18 *"Venid luego, dice Jehová, y estemos a cuenta: si vuestros pecados fueren como la grana, como la nieve serán emblanquecidos; si fueren rojos como el carmesí, vendrán a ser como blanca lana"*. El llamado es: despertarnos del sueño para levantarnos y resplandecer. *"El pueblo al cual Dios ha confiado las verdades sagradas, solemnes y escrutadoras para este tiempo, está durmiendo en su puesto. Dice por sus acciones: Tenemos la verdad, somos ricos, y estamos enriquecidos, y no tenemos "necesidad de ninguna cosa;" mientras que el Testigo Fiel declara: "Y no conoces que tú eres un cuitado y miserable, y pobre, y ciego y desnudo."* (Apoc. 3: 17.) JTT II, pág. 14
3. Tenemos que pedir al Espíritu Santo que cambie nuestro corazón, en uno más sensible a las cosas de Dios. Tenemos que aprender a confiar en Dios, en nuestros dirigentes y pastores. Tenemos que obedecer el método de Jesús para ganar a otros. Tenemos que unirnos como iglesia, como unidades de acción, como Grupos Pequeños para animar a miles a seguir a Jesús y prepararse para el gran día. Tenemos que utilizar la tecnología, guiando a nuestros niños, adolescentes y jóvenes a predicar el Evangelio. En nuestra Sociedad de Jóvenes, prepararlos para dar estudios bíblicos. En nuestras iglesias, ubicar los lugares donde no hay presencia adventista para establecer una campaña de evangelismo. Si estamos más de 15 años en la iglesia, ver por la gracia de Dios donde podemos establecer una nueva, no podemos estar estériles sin dar a luz un año más. Utilizar el libro misionero, para hacer llegar a todos los hogares de nuestro territorio. Ubicar a cada hermano según su don, en el lugar donde podrá servir mejor en la iglesia, para ganar a una persona.
4. Debemos estar convencidos de dos cosas: 1) Que verdaderamente el Señor viene y 2) Preparar a nuestra familia y amigos de esperanza para este encuentro.

CONCLUSIÓN

Hermanos, *"Cercano está el día grande de Jehová"*. Día de angustia tristeza y dolor para quienes no lo esperaron, pero día de alegría para aquellos que reconocieron su situación

y la cambiaron. El mundo está lleno de caos; y la Iglesia está atravesando por un periodo triste de enfriamiento espiritual. Es tiempo de arrepentirse, de levantarse e ir a predicar con la presencia del espíritu de Dios en nuestras vidas.

LLAMADO

Te pregunto ¿en cuál grupo quieres estar? ¿en aquellos que se levantan, se arrepienten y obedecen al Señor, o en aquellos que ignoren, y que digan esto no es para mí? ¿Deseas ponerte de pie si quieres estar en el primer grupo? Te invito pasar adelante.

Hoy, es el primer sábado del año, y se tiene que registrar en los libros del cielo que comenzaremos una vida con el Señor.

Que Dios nos acompañe y nos guíe. Oremos

Pr. William Vilchez Cabrera

MIRAR A JESÚS

“Porque de tal manera amó Dios al mundo, que ha dado a su Hijo unigénito, para que todo aquel que en él cree, no se pierda, mas tenga vida eterna”.

San Juan 3:16

INTRODUCCIÓN

Un niño llamado Fernando, se sentía atraído por un cuadro que había en la sala de su casa. En él se encontraba la imagen de un hombre que en su corazón poseía diferentes clases de animales como: un pavo real, un cerdo, una serpiente y un león. En su inquietud, Fernando le pidió a su madre que le explicara cuál era el significado de los animales dentro del corazón del hombre. Ella respondió que cada animal simbolizaba algo malo. El pavo real representaba a las personas orgullosas y vanidosas que se creían más importantes que las demás. El cerdo era un animal muy sucio, y que por más que lo laven o bañen siempre buscará revolcarse en la suciedad. La serpiente un animal ponzoñoso hacía mucho daño; y el león que se cree el más fuerte y valiente, representa a aquellos que tienen un temperamento muy violento e incontrolable.

En Isaías 1:3-6, nos muestra cuál es la condición humana, cuando se aleja de Dios. En 1 Timoteo 3:1-5, nos señala el carácter y la condición del hombre en los tiempos finales.

Dios en su inmenso amor, nos dio a su hijo para que, así como en el desierto todo aquel que fuera mordido por una serpiente solo tenía que mirar a la serpiente de bronce para quedar libre del veneno mortal; Dios envió a su hijo a morir a esta tierra, para que todos los hombres miremos a Jesús y que al mirarlo quedemos libres del veneno del pecado que causa la muerte eterna.

I. NUESTRA ÚNICA ESPERANZA

Nuestra única esperanza consiste en mirar a Jesús, “autor y consumidor de nuestra fe”. Hebreos 12:2 nos dice: “Puesto los ojos en Jesús, el autor y consumidor de la fe...” En él

está todo lo que puede inspirarnos: esperanza, fe y valor. Él es nuestra justicia, nuestro consuelo y regocijo. (J. de los Test. Tomo 2, pág. 60 primer párrafo)

1. Los sentimientos no son un criterio seguro

- a. Muchos cometen un grave error en su vida religiosa al mantener la atención fija en sus sentimientos para juzgar si progresan o si declinan. Otros dicen: no acepto a Dios, porque no siento nada. Dios, cuando nos llama, no apela a nuestros sentimientos, sino a nuestro intelecto y a nuestra razón.
- b. El consuelo y la seguridad no es algo que podamos encontrar dentro de nosotros. Elena de White dice: “*Los que buscan consuelo en su interior se cansarán y desilusionarán. El sentimiento de nuestra debilidad e indignidad debe inducirnos a invocar con humildad de corazón el sacrificio expiatorio de Cristo. Al confiar en sus méritos, hallaremos descanso, paz y gozo. Él salva hasta lo sumo a todos los que se allegan a Dios por Él.*” (Joyas de los Testimonios tomo II, pág. 60 segundo párrafo)

2. Necesitamos confiar en Jesús

- a. Confiar tiene que ver con creer. ¿Esto importa? Posiblemente tu salvación en Jesús dependa de la diferencia entre meramente creer, o confiar y apoyarte en Él. Romanos 10:10, 11: “*Porque con el corazón se cree para justicia, pero con la boca se confiesa para salvación.*” Pues la Escritura dice: Todo aquel que en el creyere, no será avergonzado.
- b. Sin embargo, la palabra creer significa algo más. Esta palabra es la más cercana que los traductores pudieron encontrar a la palabra griega *pisteuo*. La diferencia es que, en griego, esa palabra significa “*confiar y depender de.*”
- c. Al confiar en sus méritos, hallamos descanso, paz y gozo. Él salva hasta lo sumo a todos los que se allegan a Dios por él. (Joyas de los Testimonios tomo II, pág. 60 segundo párrafo).
- d. “*Necesitamos confiar en Jesús diariamente, a cada hora. Debemos buscar a Dios, y estar resueltos a no permanecer satisfechos sin su presencia. Debemos velar, obrar y orar como si este fuese el último que se nos concede.*” JT 2, 61.

3. Hacer de Jesús nuestro confidente

- a. “*Debemos ir a Jesús y explicarle todas nuestras necesidades. Podemos presentarle nuestras pequeñas cuitas y perplejidades, como también nuestras dificultades mayores.*” JT 2, 61.

- b. *“Cuando sentimos que necesitamos la presencia de Cristo a cada paso, Satanás tendrá poca oportunidad de introducir sus tentaciones.”* JT 2, 61.

4. La ley de la contemplación

- a. *“Aparten los ojos del yo; miren a Jesús, hablen de su amor sin par. Contemplándose serán transformados a su semejanza. Cuando estamos unidos a Cristo y le aceptamos como nuestro salvador, Él ejerce en nuestras vidas un poder transformador.”* JT2, 61.
- b. Esta palabra “transformación” viene del griego (metamorfosis). Es el cambio que hace Dios en el hombre. El hijo de ira llega a ser hijo de Dios.
- c. Es muy fácil decir mira a Jesús, contemplemos su gloria, pero ¿Qué significa esto? No necesitas mirar un póster en la pared o una escultura de madera, yeso o mármol de la imagen de Jesús.

II. LO QUE SIGNIFICA CONTEMPLAR A JESÚS

1. **Imitarlo:** Él tenía una comunión íntima y diaria con su Padre. *“Levantándose muy de mañana, siendo aún muy oscuro, salió y se fue a un lugar desierto, y allí oraba”* (San Marcos 1:35). Nosotros como criaturas débiles deberíamos orar mucho más. Cuanto más cerca nos encontremos en comunión con Cristo, menos posibilidades tendrá satanás de vencernos.
- a. Él y el Padre siempre estaban unidos (San Juan 17:21). *“Para que todos sean uno; como tú, oh Padre, en mí, y yo en ti, que también ellos sea uno en nosotros; para que el mundo crea que tú me enviaste”*. Debemos buscar y permanecer en Jesucristo hoy y estar resueltos a no permanecer satisfechos sin su presencia. Debemos velar, obrar y orar como si este fuese el último día que se nos concede vivir en este mundo. (San Juan 15:4,5).
- b. Jesús siempre hizo la voluntad de su Padre (San Juan 4:34). Nosotros deberíamos obedecer como Él lo hizo, y si fuera necesario morir por Él (Hechos 5:29).
- c. **ILUSTRACIÓN:** Un hermano que trabajaba en las minas de Cajamarca, por ser fiel a Dios y obedecerle en guardar sus mandamientos fue despedido por no trabajar en sábado. Mientras buscaba un nuevo empleo fue gastando todo lo que había ahorrado, vendiendo incluso muchas de sus cosas. Una tarde llegó cansado, triste y desesperado por la situación que estaba viviendo junto con su familia. Su esposa le dijo que un ingeniero lo estaba buscando y que le llamara a un número telefónico. Él fue a un teléfono público e introdujo su última moneda que tenía en su

bolsillo, y para empeorar la situación perdió la moneda en el teléfono, sin saber que hacer empezó a llorar y a reclamarle a Dios ¿Por qué Señor permites que me pase todo esto? ¿Dónde están tus promesas? Empezó a golpear el teléfono, cuando de repente éste se abrió dejando caer una gran cantidad de monedas, él las recogió y volvió a llamar; al contestarle el ingeniero le dijo que tenía un puesto de trabajo para él y que le daban el sábado libre. Regresó a su casa llevando algunos alimentos con las monedas que había recogido.

2. **Seguirlo:** En Jesucristo se acaba todas las filosofías humanas. El pluralismo, el relativismo, el secularismo, el humanismo, etc. Dejan de tener valor. Porque Él dijo: *“Yo soy el camino, la verdad y la vida”* (Juan 14:6). No son varios los caminos que nos llevan a la vida eterna. No son muchas verdades, ni hay otra vida fuera de Él. Porque Él es absoluto, es único. Dios no envió a nadie más para salvarnos, solo a su hijo UNIGÉNITO.

CONCLUSIÓN

San Mateo 14:22-32 nos da una lección muy profunda de lo que significa mirar a Jesús. Solo cuando tú miras a Jesús sin apartar tu mirada de Él, podrás hacer cosas como las que Él hizo. Cosas que van más allá de la razón. Nadie puede caminar sobre las aguas turbulentas como lo hizo Pedro. Ante las miradas atónitas de los demás discípulos, Pedro bajó de la barca y empezó a caminar en ese profundo mar; hasta que quitó su mirada de Jesús y empezó ver las olas del mar y el fuerte viento y tuvo miedo, fue cuando empezó a hundirse. Mirar a Jesús es no confiar en uno mismo. Es retirar cualquier cosa que se interponga en nuestra relación con Él.

LLAMADO

En esta mañana ¿Cuántos quieren fijar su mirada en Jesús, entendiendo que Él es nuestro guía fiel? Los que han perseverado en el pasado lo han hecho no mirando lo que sus ojos fijos puedan mirar, sino mirando solo a Jesús por medio de los ojos de la fe. Los que miramos a Jesús llegaremos a la meta final, y diremos lo que dijo el apóstol Pablo en 2 Timoteo 4:7-8: *“He peleado la buena batalla, he acabado la carrera, he guardado la fe. Por lo demás, me está guardada la corona de justicia, la cual me dará el Señor, juez justo, en aquel día; y no solo a mí, sino también a todos los que aman su venida”*. Amén.

Pr. Fernando Fernández

EL SELLO DE DIOS

“Entonces vi a otro ángel que subía del este con el sello del Dios vivo. Y clamó a gran voz a los cuatro ángeles, quienes habían recibido poder de dañar la tierra y el mar, y les dijo:

“No dañéis la tierra, ni el mar, ni los árboles, hasta que sellemos en sus frentes a los siervos de nuestro Dios”.

Apocalipsis 7:2-3

INTRODUCCIÓN

Un joven había llegado por primera vez a la ciudad de Londres. Iba caminando distraído cuando se percató de la densa neblina que cubría la ciudad. Deambuló por las calles con gran dificultad debido a la poca visibilidad. Estaba buscando una dirección, y no podía ver el nombre de las calles. Se paraba en cada esquina intentando leer el letrero del poste, pero el ambiente seminublado le dificultaba sus intentos más y más. Al fin creyó llegar a la calle que buscaba, y se aferró al poste. Lo trepó para poder leer la dirección, y se encontró con que el letrero decía: «Recién pintado. ¡No tocar!»

Sin duda, es una situación muy complicada el estar en una ciudad desconocida. Sin embargo, para un cristiano no hay peor situación que desconocer el tiempo en que está viviendo.

Apocalipsis 7 nos describe con gran claridad la solemne época en que nos ha tocado vivir. Se presenta a cuatro ángeles, que están en los cuatro puntos cardinales, con el propósito de detener los vientos que vienen sobre la tierra. No han sido enviados por Dios para destruir la tierra, sino para impedir su destrucción. Están deteniendo los vientos que destruirían la tierra. Sin embargo, se acerca el momento en que dejarán de sujetar los vientos, lo que significaría la destrucción de la tierra. Pero Dios en su poder y misericordia envía a otro ángel para que les diga a los cuatro ángeles que detenga los vientos hasta “...que sellemos en sus frentes a los siervos de nuestro Dios”. Ver. 3. Esta es la única razón por la que Dios no ha destruido todavía la tierra y Dios no ha regresado.

I. ¿QUÉ ES EL SELLO DE DIOS?

1. El conflicto final de la historia de este mundo, antes de la venida de Jesús, se desarrollará en torno al reconocimiento de dos soberanías: la de Dios o la de Satanás, reconocimiento manifestado respectivamente, por el sello de Dios y por la marca de la apostasía.
2. En la antigüedad, un sello era usado para darle autenticidad a los documentos. El sello era usado por dignatarios y autoridades para que todos reconozcan que un documento había sido verdaderamente emitido por la autoridad detentora del sello.
3. Son tres las características básicas de un sello:
 - a. El nombre de la persona.
 - b. El cargo o posición de la autoridad.
 - c. El territorio de su dominio, su jurisdicción.
4. Isaías 8:16 *“Ata el testimonio, sella la ley entre mis discípulos”*. Es decir, la ley debe ser sellada en el corazón de los discípulos.
5. En la antigüedad, el sello era el anillo de los reyes. En la actualidad, se denomina sello al objeto que se usa para sellar, y la marca dejada en el documento también recibe el nombre de sello.
6. Si la ley de Dios ha de ser sellada en el corazón de los discípulos, podemos decir que en ella se encuentra el sello de Dios.
7. En el cuarto mandamiento encontramos todas las características de un sello: *“Acuérdate del día de reposo para santificarlo. Seis días trabajarás, y harás toda tu obra; mas el séptimo día es reposo para Jehová tu Dios; no hagas en él obra alguna, tú, ni tu hijo, ni tu hija, ni tu siervo, ni tu criada, ni tu bestia, ni tu extranjero que está dentro de tus puertas. Porque en seis días hizo Jehová los cielos y la tierra, el mar, y todas las cosas que en ellos hay, y reposó en el séptimo día; por tanto, Jehová bendijo el día de reposo y lo santificó.”*
 - a. Nombre de la persona: Jehová
 - b. El cargo o posición de la autoridad: Creador
 - c. El territorio de su dominio: Los cielos y la tierra.
8. Elena de White declara: *“De los Diez Mandamientos, solo el cuarto contiene el sello del gran Legislador, el Creador de los cielos y la tierra”* T6, 350. También menciona que *“La observancia del monumento conmemorativo del Señor, el día de reposo instituido en el Edén, el día de reposo del séptimo día, es la prueba de nuestra lealtad a Dios”* Carta 94, 1900.

II. EL SÁBADO COMO SELLO DE DIOS

1. El sábado es una señal o sello que nos identifica como el pueblo que está siendo Santifica-

do por Dios. Exo 31:13. Los Diez Mandamientos empiezan *"...Yo soy tu Dios"* Exo 20:1-3.

2. En el sábado como señal y sello de Dios. No podemos guardar los diez mandamientos a menos que el Espíritu Santo viva en nuestro corazón. Eze 36:26-27.
3. Ezequiel 20:20 *"Y santificad mis días de reposo, y sean por señal entre mí y vosotros, para que sepáis que yo soy Jehová vuestro Dios"*. Aquí se nos indica que el sábado es una señal o sello que distingue al pueblo de Dios.
4. Éxodo 31:13 *"Tú hablarás a los hijos de Israel, diciendo: En verdad vosotros guardaréis mis días de reposo; porque es señal entre mí y vosotros por vuestras generaciones; para que sepáis que yo soy Jehová que os santifico"*. Este texto asegura que el sábado es una señal o sello que nos identifica como el pueblo que está siendo santificado por Dios.
5. En Efesios 4:30 se nos presenta al agente que impone el sello de Dios: *"Y no contristéis al Espíritu Santo de Dios, con el cual fuisteis sellados para el día de la redención"*. También Efesios 1:30 menciona: *"En él también vosotros, habiendo oído la palabra de verdad, el evangelio de vuestra salvación, y habiendo creído en él, fuisteis sellado con el Espíritu de la promesa"*.
6. Sólo el Espíritu de Dios puede transformar nuestra vida. Sólo podemos ser obedientes a los requerimientos de Dios expresados en su Ley, a través de la obra del Espíritu Santo en nuestra vida.

III. LA OBRA DEL SELLAMIENTO

1. Apocalipsis 7:1-4 nos muestra que la obra del sellamiento será realizada antes que los ángeles dejen de sujetar los vientos. Los vientos sobre la tierra son las plagas que caerán sobre la tierra, antes del fin de todas las cosas.
2. Pero estos vientos de plagas y pesar sobre la tierra y todos los seres vivientes, no llegarán antes que se culmine la obra de sellar a los hijos de Dios. Es el pueblo fiel a Dios que tendrá que ser sellado antes de la segunda venida de Cristo.
3. Es decir, existirá una evidencia clara que la obra del sellamiento sobre los hijos de Dios ha terminado: la llegada de las siete últimas plagas sobre el mundo y sus habitantes.
4. Elena de White declara: *"Precisamente antes de que entráramos en él [el tiempo de angustia], todos recibimos el sello del Dios viviente. Entonces vi que los cuatro ángeles dejaron de retener los cuatro vientos. Y vi hambre, pestilencia y espada, nación se levanta contra nación, y el mundo entero entró en confusión"*. CBA7, 979.

IV. EL SELLO DE DIOS Y SU PUEBLO

1. Apocalipsis 14 presenta un cuadro precioso de aquellos que fueron sellados. Están delante de la presencia de Dios y del cordero: *"Después miré, y he aquí el Cordero estaba en pie sobre el monte de Sion, y con él ciento cuarenta y cuatro mil, que tenían el nombre de él y el de su Padre escrito en la frente"*.
2. Apocalipsis 14:5 describe el carácter de los que fueron sellados: *"Y en sus bocas no fue hallada mentira, pues son sin manchas delante del trono de Dios"*. Es decir se trata de un pueblo obediente y leal a los principios bíblicos. Han sido encontrados sin mancha e irreprochables delante de Dios.
3. Más adelante, en este mismo capítulo, se describe a los que son victoriosos como *"los que guardan los mandamientos de Dios y la fe de Jesús"*. Se trata de un grupo que será victorioso por la gracia de Dios, que les permite ser obedientes a los mandamientos de Dios. Es decir, el pueblo de Dios en el tiempo del fin se caracteriza por guardar los mandamientos de Dios, incluyendo el cuarto mandamiento del sábado.
4. ¿Cuándo será el sellamiento? Elena de White declara: *"La guarda del domingo no es todavía una señal de la bestia, y no lo será hasta que salga el decreto, forzando a los hombres a adorar este ídolo sabático. Vendrá el tiempo en que este día será la prueba, pero ese tiempo no ha llegado todavía."* CBA 7. 977.
5. Si bien el tiempo del sellamiento empezará cuando sea emitido el decreto dominical. No debemos esperar a ese momento para manifestar nuestra lealtad a Dios. Si no somos fieles en tiempos relativamente más estables, no podremos ser fieles cuando se desate la crisis que la Palabra de Dios describe.

CONCLUSIÓN

Apreciados hermanos, la Biblia menciona claramente el tiempo en que estamos viviendo. Dios está en el control de la historia de este mundo y en medio de la crisis generalizada, él llevará a su pueblo a un puerto seguro.

LLAMADO

Somos un pueblo con la misión de extender el reino de Dios en medio de las tinieblas. Somos llamados a anunciar las verdades que el mundo necesita escuchar en estos tiempos. El sello de Dios distingue al pueblo de Dios, señala quienes realmente pertenecen al Dios Altísimo. Hay millones de personas que perecerán al no haber conocido a Jesús, y por no haber recibido el sello que los distingue como hijos de Dios. Es nuestro deber predicar el evangelio, para alcanzar muchos que todavía no fueron alcanzados. ¿Aceptas este desafío?

- Pr. Rodolfo Zapana Mamani

LA UNIDAD CRISTIANA

“Os ruego pues, hermanos, por el nombre de nuestro Señor Jesucristo, que habléis todos una misma cosa, y que no haya entre vosotros disensiones, antes seáis perfectamente unidos en una misma mente y en un mismo parecer.”

1 Corintios 1:10

INTRODUCCIÓN

Un alfiler y una aguja encontrándose en una cesta de labores y no teniendo nada qué hacer, empezaron a reñir, como suele suceder entre gentes ociosas, entablándose la siguiente disputa:

—¿De qué utilidad eres tú? —dijo el alfiler a la aguja—; y ¿cómo piensas pasar la vida sin cabeza?

—Y a ti —respondió la aguja en tono agudo—, ¿de qué te sirve la cabeza si no tienes ojo?

—¿Y de qué te sirve un ojo si siempre tienes algo en él?

—Pues yo, con algo en mi ojo, puedo hacer mucho más que tú.

—Sí; pero tu vida será muy corta, pues depende de tu hilo.

Mientras hablaban así el alfiler y la aguja, entró una niña deseando coser, tomó la aguja y echó mano a la obra por algunos momentos; pero tuvo la mala suerte de que se rompiera el ojo de la aguja. Después cogió el alfiler, y atándole el hilo a la cabeza procuró acabar su labor; pero tal fue la fuerza empleada que le arrancó la cabeza y disgustada lo echó con la aguja en la cesta y se fue.

—Conque aquí estamos de nuevo —se dijeron—, parece que el infortunio nos ha hecho comprender nuestra pequeñez; no tenemos ya motivo para reñir.

—¿Cómo nos asemejamos a los seres humanos que disputan acerca de sus dones y aptitudes hasta que los pierden, y luego . . . echados en el polvo, como nosotros, descubren que son hermanos!

La preocupación manifestada por nuestro Salvador en su última oración antes de ser crucificado era que la unión y el amor existiesen entre sus discípulos. Satanás lo comprende

bien, nunca estuvo más resuelto que ahora a anular la verdad de Dios causando amargura y disensión entre el pueblo del Señor. El mundo está contra nosotros, y también las iglesias populares; las leyes del país pronto estarán contra nosotros. Si hubo alguna vez un tiempo en que el pueblo de Dios debe unirse, es ahora.

I. LA DIVISIÓN SIGNIFICA DEBILIDAD

1. La unión hace la fuerza; la división significa debilidad. Cuando los que creen la verdad presente están unidos, ejercerán una influencia poderosa. El enemigo está empeñado en causar división, confusión y nublar el mensaje de esperanza en aquellos que están apasionados por preparar al pueblo para el pronto regreso de nuestro Señor Jesucristo. *“Esto es, entre los incrédulos, a quienes el dios de este mundo les cegó el entendimiento, para que no les resplandezca la luz del evangelio de la gloria de Cristo, el cual es la imagen de Dios”.* (2 Cor. 4:4)
2. Existe entre el pueblo de Dios hombres cuya obra se opone a la unidad que nuestro Dios estableció en la iglesia. Estos hombres supuestamente *“tienen planes y métodos de trabajo originales. Desean introducir en la iglesia cambios de acuerdo con sus ideas de progreso, y se imaginan que así se obtendrían grandes resultados. Están siempre inquietos, aspirando a hacer alguna gran obra, realizar algo que les reporte honra”.* 2JT, pág. 74.
3. Estos supuestos progresistas, reformadores, no conocen la humildad ni la fe de Jesús. Solamente están prestos para señalar los errores del otro. ¿Cómo se ha oscurecido la verdad? Lam. 4:1.
4. El apóstol Pablo menciona que: el que no tiene al Espíritu Santo no entenderá la verdad presente. *“Pero el hombre natural no percibe las cosas que son del Espíritu de Dios, porque para él son locura; y no las puede entender, porque se han de discernir espiritualmente”.* (1 Cor. 2:14)
5. Por el orgullo espiritual de estos hombres, *“el deseo de dominar, el anhelo ambicioso de honores o puestos, la falta de dominio propio, por satisfacer una pasión o el prejuicio, por la inestabilidad o falta de juicio, la iglesia puede ser perturbada”.* 2JT, pág. 83.
6. El orgullo, la estima propia, las contenciones, disensiones y pleitos entre hermanos deshonran la causa de la verdad. Los que siguen tal conducta exponen a la iglesia al ridículo de sus enemigos. Quienquiera que por engaño voluntario o por su mal ejemplo extravía a un discípulo de Cristo, es culpable de un grave pecado. Quienquiera que haga objeto de calumnia o ridículo, insulta a Jesús. 2JT, pág. 85
7. ¿Qué estamos haciendo para conservar la unidad en los vínculos de la paz?

II. LA UNIDAD EN CRISTO

1. La preocupación de nuestro Señor Jesucristo manifestada en su última oración antes de ser crucificado era que la unión y el amor existiesen entre sus discípulos.
2. Jesús vio que el mayor peligro que vendría era de un espíritu de amargura y división. De allí su oración: *"Santificalos en tu verdad: tu palabra es verdad. Como tú me enviaste al mundo, también los he enviado al mundo. Y por ellos yo me santifico a mí mismo, para que también ellos sean santificados en verdad. Más no ruego solamente por éstos, sino también por los que han de creer en mí por la palabra de ellos. Para que todos sean uno; como tú, oh Padre, en mí, y yo en ti, que también ellos sean uno en nosotros, para que el mundo crea que tú me enviaste."* Juan 17:17-21.
3. El sacrificio de Cristo en la cruz del calvario nos une en la verdad a través del Espíritu Santo. Cuando el Espíritu Santo fue derramado sobre la iglesia primitiva, los hermanos se amaban unos a otros. *"Comían juntos con alegría y con sencillez de corazón, alabando a Dios, y teniendo gracia con todo el pueblo. Y el Señor añadía cada día a la iglesia los que habían de ser salvos"*. Hechos 2:46, 47.
4. Cristo compara a la luz brillante, a la sal salvadora y a la levadura transformadora, con el fervor del conocimiento de la verdad. El equilibrio de la verdad es la ley y el evangelio. La ley y el evangelio, la justicia y la gracia se unieron en la cruz del calvario. *"La misericordia y la verdad se encontraron; la justicia y la paz se besaron"*. (Sal 85:10).
5. Este es el mensaje que Dios ordenó que fuera dado al mundo. Es el mensaje del tercer ángel, que ha de ser proclamado en alta voz y acompañado por el abundante derramamiento de su Espíritu. Testimonios para los Ministros, 91-92. La verdad presente es anunciar la muerte y la resurrección de Jesucristo.
6. *"Varios me han escrito preguntándome si el mensaje de la justificación por la fe es el mensaje del tercer ángel, y he contestado: "Es el mensaje del tercer ángel en verdad"*. Manuscrito 437, 1890".
7. El último mensaje de clemencia que ha de darse al mundo, es una revelación de su carácter de amor. Porque Dios nos ama con un amor inconmensurable.
8. El Salvador les ordena: *"Aprended de mí, que soy manso y humilde de corazón; y hallaréis descanso para vuestras almas."* Mateo 11:29. El Señor nos ha dado a conocer su voluntad, a fin de que seamos conductos de luz para otros. Si Cristo mora en nosotros, no podemos menos que trabajar para Él.

III. PRESENTAD A CRISTO

1. ¡Cuán cuidadosos debemos ser en toda palabra y acto para seguir de cerca al desecha-

- do, a fin de que nuestro ejemplo conduzca a los hombres a Cristo!
2. El apóstol exhortó a sus hermanos a manifestar en su vida el poder de la verdad que les había presentado. Con mansedumbre y bondad, tolerancia y amor, debemos contemplar el carácter de Cristo, *"Por tanto, nosotros todos, mirando con el rostro descubierto y reflejando como en un espejo la gloria del Señor, somos transformados de gloria en gloria en su misma imagen, por la acción del Espíritu del Señor"*. 2 Cor. 3:18.
3. Necesitamos aprender la más provechosa de todas las lecciones: La humildad y la fe de Jesús. Debemos buscar la verdadera bondad más que la grandeza. *"Los que poseen el ánimo de Cristo tendrán humilde opinión de sí mismos. Trabajarán por la pureza y prosperidad de la iglesia, y estarán listos para sacrificar sus propios intereses y deseos antes que causar disensión entre sus hermanos."* 2JT, pág. 83.
4. Presentad a Cristo, solamente en Él podremos mantenernos en unidad. Solo Cristo será la solución para los problemas difíciles que nuestra iglesia atravesará. La obra de los siervos de Cristo no consiste simplemente en predicar la verdad de la salvación por la fe que es en Cristo Jesús (2 Tim 3:15,16), sino que también han de velar por las almas, como quienes han de dar cuenta a Dios. Deben reprender, corregir, exhortar con paciencia y doctrina. 2 JT, pág. 79
5. Al aceptarlo todos los días como nuestro Salvador y Señor, su voluntad (viendo y creyendo cada segundo, cada minuto a Cristo Jesús) no desaparece sino que recupera su verdadero lugar, que es el corazón. Así se realiza el propósito más elevado de Dios para el hombre: *"Dame, hijo mío, tu corazón y miren tus ojos por mis caminos"* Prov. 23:26.
6. El nuevo pacto permite vivir en armonía con la Ley, la ley que es Cristo Jesús, a través del amor generado por el Espíritu Santo (Gal 5:22-23). Es difícil cumplir carnalmente la ley de Dios, gracias a Jesús él fue quien cumplió la ley por nosotros, Él fue nuestro salvador. Ahora debemos vivir esa obediencia de Él.

CONCLUSIÓN

En su oración final Jesús oró cinco veces por el principio de la unidad, en su última oración Jesús deseaba que su iglesia se mantuviera unida. Los que enseñan la verdad, los misioneros y dirigentes de la iglesia, pueden hacer una gran obra por el Maestro, si tan sólo decidieran purificar sus almas obedeciendo la verdad. Cada cristiano vivo trabajaría desinteresadamente por Dios.

Tal vez como hombres no seamos capaz de amarnos, tal vez tú como humano no seas capaz de amarte, pero Jesús dejó todo porque nos amó primero (1 Juan 4:19), murió por

ti, sufrió por ti, hizo todo por ti. Por eso en esa última oración de Jesús dice: *“Padre, aquellos que me has dado, quiero que donde yo este, también ellos estén conmigo, para que vean mi gloria”*. Juan 17:24. Debemos recordar que nuestros hermanos son como nosotros, débiles mortales que yerran, muchos hombres que Dios usó en el pasado cometieron graves errores, Dios no los desecho. Cuando se arrepintieron, Él los perdonó, les reveló su presencia y obró por medio de ellos grandes milagros.

LLAMADO

¿Qué estamos haciendo para conservar la unidad en los vínculos de paz? ¿Dónde está el Espíritu Santo y el poder de Dios que acompañan la predicación del evangelio? *“Porque aun un poco y el que ha de venir vendrá, y no tardará. Más el justo vivirá por la fe... Pero nosotros no somos de los que retroceden para perdición, sino de los que tienen fe para preservación del alma”*. (Heb. 10:37-39).

El cumplimiento de la misión no se hará realidad hasta que haya una perfecta unidad en las filas de la iglesia cristiana.

¿Permites que el Espíritu Santo nos mantenga en unidad con Cristo para tener un mensaje, una doctrina, un evangelio por toda la eternidad? ¿Predicaremos en unidad para alcanzar un mundo para Cristo?

Amén.

Pr. Pelt Josías Román Damián

ALABAD A DIOS

Alabad a Dios en su santuario; alabadle en la extensión de su fortaleza. Alabadle por sus hechos poderosos; alabadle según la muchedumbre de su grandeza. Alabadle a son de bocina; alabadle con salterio y arpa. Alabadle con pandero y danza; alabadle con cuerdas y flautas. con arpa y lira. Alabadle con címbalos resonantes; alabadle con címbalos de júbilo. Todo lo que respira alabe al Señor. Aleluya. **Salmo 150:1-6**

INTRODUCCIÓN

“Todo lo que respire alabe al Señor”. ¿Hemos considerado de cuántas cosas debemos estar agradecidos? ¿Recordamos que las misericordias del Señor se renuevan cada mañana, y que su fidelidad es inagotable? ¿Recordamos que dependemos de Él, y expresamos gratitud por todos sus favores? Por el contrario, con demasiada frecuencia nos olvidamos de que *“toda buena dádiva y todo don perfecto es de lo alto, que desciende del Padre de las Luces”*. Sant 1:17.

Hay muchas razones por las cuáles alabar a Dios. Una de ellas es el regalo de la vida. Además, de sus cuidados y protección; se nos ha prometido su presencia en los momentos buenos y malos.

El problema del hombre es que no reconoce a Dios en su vida. Trata de vivir de forma independiente, lejos de Él. *“Cuan a menudo los que gozan de salud se olvidan de las admirables mercedes que les son concedidas continuamente día tras día y año tras año. No se rinde tributo de alabanza a Dios por todos sus beneficios”*.

Cuando los problemas o la enfermedad llegan a la vida humana es cuando recién éste se acuerda de que hay un Dios en los cielos. Solo allí, se busca al Señor con mayor intensidad. Solo allí, *“el deseo de recuperar la salud los induce a orar fervientemente”*.

¿Cuánto más estaremos sin reconocer la gracia de Dios en nuestras vidas? Hoy es tiempo de recordar el amor sin medida de nuestro Padre y reconocerlo a través de nuestras alabanzas

Ya sabes ¿por qué debemos alabar a Dios? Si consideramos los hechos poderosos de Dios en nuestras vidas, creo que faltaría tiempo para enumerar cada uno de ellos. En el Salmo 150, propone algunas de las muchas razones por la que debemos alabar a nuestro Dios.

I. CONTEXTO

1. Los versos que conforman el salmo 150 presentan una estructura armoniosa. Claramente se puede apreciar el uso de figuras literarias para expresar el mensaje poético. Cada verso enfatiza la acción apasionada de alabar el nombre de nuestro Creador.
2. Al analizar los textos de estudio se percibe que existe un ambiente de adoración. Todo gira en torno a alabar a nuestro Dios. Ahora, la alabanza referida es única y específicamente para el Señor. Debemos aclarar, que todo lo que se hace es para alabar a Jehová.
3. El ambiente de adoración en estos versos está enmarcado por una orden. Ya que, tanto al inicio como al final se manda a adorar a Dios. Por lo tanto, se presenta el mismo énfasis de alabar al Señor. *“Alabad a Dios”* (vv1); *“Todo lo que respire alabe a JAH”* (vv6).
4. Cabe resaltar que el verso uno, nos ubica en el espacio y el lugar donde se realiza la acción (el Santuario). Sin embargo, el verso seis es más específico. Dado que, se requiere la alabanza de todo lo que respire o tenga vida. Por lo tanto, ambos versos uno y seis enmarcan la adoración hacia nuestro Dios referida en este capítulo.
5. De esta forma, el capítulo de estudio se divide en las siguientes partes: La orden de alabar al Señor. Razones de por qué alabar a Dios y cómo alabar a Dios. Estas partes se han de estudiar en el desarrollo de este tema.

II. LA ORDEN DE ALABAR AL SEÑOR

1. El verso empieza ubicándonos en el Santuario de Dios. En el salmo 150:1 aparece una variante de la palabra hebrea para Santuario que es *“מִקְדָּשׁ”* (miqdash) y puede traducirse como “santidad”. Sin embargo, en las diversas traducciones aparece la palabra Santuario. Lo cual nos ubica en el espacio. A pesar de esto, lo que David estaba tratando de enfatizar era la santidad de Dios.
2. David relaciona la santidad de Dios con su santuario (108:8, 60:8). Es relevante notar que en el santuario estaba la presencia de Dios y por ende su santidad llenaba todo ese espacio. Además, el Santuario era exclusivamente separado para Dios. Por lo tanto, la orden de alabar a Dios en su santuario nos lleva a las siguientes conclusiones:
 - a. A compartir de esa santidad que emana de nuestro Dios. En otras palabras, al alabar a Dios, con toda nuestra mente, alma y espíritu participamos de la santidad

que Dios nos ofrece. De esa forma, Dios nos imputa su justicia y nos la imparte cada día. Por lo tanto, Él hace justicia en nuestras vidas (nos justifica) nos prepara, nos hace aptos para la salvación

- b. Al participar de su santidad somos separados exclusivamente para Dios y somos llamados a ser santos. Comenzamos a vivir en la presencia de nuestro Dios santificándonos cada día. Razón más que suficiente para dar gracias a Dios.
 - c. Al alabar a Dios en su santuario reconocemos la gran obra que Cristo está realizando en favor de su pueblo. Motivo por la cual debe ser alabado.
3. Claramente se aprecia que el verbo *“alabar”* denota no sólo una orden. Sus características gramaticales añaden un aspecto intensivo. En otras palabras, el mandato de alabar se debe realizar con denodada pasión comprometiendo el todo del hombre al momento de dar gloria a Dios. En Salmos 150:1 comienza dando la orden de alabar a Dios. Dicho verbo no sólo enfatiza una orden, sino la intensidad en el momento de realizar la acción.
 4. El verbo *“alabar”* aparece unas treinta y tres veces en veintisiete versículos de la Biblia. En su mayoría, la orden de alabar resalta con mayor frecuencia en los salmos de David. El uso de este verbo surge en los siguientes contextos:
 - a. Se alaba a Dios porque es el hacedor de todas las cosas. Contexto de agradecimiento por todo lo que ha hecho. Se enfatiza su poder por todas las cosas creadas y por su cuidado minucioso por cada una de ellas. (Salmo 104)
 - b. Se alaba a Dios por el cuidado hacia su pueblo. Se alaba a Dios por su trato misericordioso y los hechos memorables efectuados en favor de sus hijos. La alabanza hacia Dios surge en el contexto actual entre Dios y su pueblo. Ya que Dios los escogió como suyos. Por lo tanto, los defiende y los cuida (Salmo 105, 111, 135).
 - c. Se alaba a Dios por la salvación que ha traído a sus hijos que le son fieles. (Salmo 146)
 - d. Se alaba a Dios por su justicia y porque no dejará impune al impío.

III. RAZONES DE BRINDAR NUESTRA ADORACIÓN A DIOS

1. El verso dos empieza declarando una de las muchas razones de por qué alabar a Dios. *“Alabadle por sus hechos poderosos”*.
2. *“Los hechos poderosos”* de Dios aparecen en muchos de los capítulos de la Biblia. Solo en el Antiguo Testamento, esta frase tiene una ocurrencia de más de sesenta veces.
3. Uno de los contextos donde surge esta frase es cuando se hace referencia a Dios con su pueblo. En Deuteronomio 3:24 se muestra un vínculo. Dios es el que muestra su mano poderosa a su pueblo.

4. En este contexto *“los hechos poderosos de Dios”* son testigos de las proezas que el Señor hizo para sacar a su pueblo de las garras de sus enemigos. En otras palabras, los actos de Dios presentan a un Dios salvador, misericordioso y libertador. En el Salmo 20: 6 se muestra que ni aun los santos cielos pueden contener el cuidado amoroso de Dios para con sus hijos.
5. *“Los hechos poderosos de Dios”*, muestran a los hombres la perfecta justicia que proviene de Él. En el salmo 71:10 se declara que David al recordar *“los hechos poderosos de Dios”* no puede pensar en otra cosa que en su perfecta justicia.
6. *“Los hechos poderosos de Dios”*, señalan que el dominio de todas las cosas está bajo el mando y el cuidado divino. Cabe resaltar, que sus proezas presentan a un Dios creador y amoroso por todo lo existente 2 Crónicas 20:6, muestra esta realidad ya mencionada.

IV. SE MUESTRA A UN DIOS CREADOR

1. La siguiente razón surge al contemplar su inmensa grandeza. Dado que, esto nos habla de un Dios creador que muestra su poder hacia su pueblo. Nuevamente se observa una relación entre el Creador y su criatura.
2. Hermanos, hasta este punto declaramos que el Salmo 150 nos presenta diversas razones por la que debemos dar gloria y honra a Jehová. Cada una de ellas nos ayudan a fundamentar nuestra fe en Aquel que lo dio todo por nosotros. Cuanto más consideramos sus hechos poderosos en nuestras vidas, más nos damos cuenta de un Dios de amor y misericordioso para con su pueblo.
3. Demos alabanzas a Dios por su santidad. Demos alabanzas a Dios por que nos justifica en su santuario. Elevemos nuestras alabanzas a quién ofreció redención, nos liberó del pecado y de la muerte.
4. Demos alabanzas a Dios por sus hechos poderosos. Demos alabanzas a Dios por actuar en la historia de nuestra vida. Elevemos nuestras alabanzas a quién murió por nosotros en la cruz del calvario. Y que desde allí en la cruz nos alcanza hoy. Elevemos nuestras alabanzas a quién consolidó el mayor acto poderoso en favor del hombre.
5. Demos alabanzas a Dios por su inmensa grandeza. Demos alabanzas a Dios por ser nuestro hacedor. Elevemos nuestras alabanzas a quién nos compró con su sangre y nos llama hijos suyos, creación suya.

V. CÓMO ALABAR A DIOS

1. El gran problema del hombre es que mezclamos lo consagrado para Dios con lo mun-

- dano. No distinguimos lo bueno de lo malo. Corrompidos lejos de Dios seguiremos haciendo cosas que no le agradan.
2. Por ello, cuando nos alejamos de Dios nuestra adoración es solo apariencia. Pues, por dentro estamos podridos, somos sepulcros blanqueados. Nuestra adoración no tiene nada de agradable ante los ojos de Dios, porque no le alabamos con nuestras acciones.
3. La verdadera adoración a Dios no se realiza solamente en el templo los sábados de mañana o en las noches de culto. Es un estilo de vida.
4. Aprender a adorar a Dios es compartir de la santidad que Dios nos brinda. Es aceptar su justicia cada día. Es actuar de la forma como Dios actuaría si estuviera con nosotros. Es obrar de tal modo, que solo pensemos en agradecer a Dios.
5. *“Adorar a Dios”* implica que todo lo que hagamos gire en torno a Él. *“Adorar a Dios”* significa reconocerlo como nuestro salvador. *“Adorar a Dios”* nos lleva a aceptarlo como nuestro creador. *“Adorar a Dios”* nos conduce hacia una vida agradecida por todo lo que ha hecho en nuestro diario vivir.
6. En conclusión, *“alabar a Dios”* es reconocer que Él es todo en nuestra vida. Digamos como el salmista *“Alabaré a Jehová en mi vida: Cantaré salmos a mi Dios mientras viviere”*.

LLAMADO

¿Que más cosas quieres que Dios haga por ti? ¿Las razones que la Biblia nos muestra para agradecer a Dios, no son acaso suficientes? ¿Qué más necesitamos ver para que entendamos nuestra necesidad de Él? Si quieres más motivos para adorar a nuestro Padre celestial, tan solo mira hacia atrás. Mira cómo Dios te ha cuidado hasta este momento. Dios dio su vida, nos rescató e intercede por nosotros y todo esto porque desea gozar una vida sin fin a tu lado.

Hoy es el día del alzar nuestra alabanza a Dios y declarar cuán bueno ha sido. Hoy es el día de levantarnos de nuestros asientos y alabar sus hechos poderosos en nuestras vidas. Hoy es el día de alabar a Dios porque es bueno y bueno en gran manera.

Oremos . . .

Pr. Johnatan Miguel Marrufo Peralta

EL AMOR ENTRE LOS HERMANOS

“En esto conocerán todos, que sois mis discípulos, si os amáis unos a otros”
Juan 13:35.

INTRODUCCIÓN

Se dice que un joven le decía a un ministro evangélico que él creería en Dios cuando pudiera verlo. El ministro le preguntó: —¿Joven, usted cree que su madre lo ama? El joven respondió: —Yo no solamente creo, sino que yo sé que me ama. Entonces el ministro le preguntó si él podía ver el amor de su madre, si podía pesarlo, o medirlo. El joven contestó: —Yo no puedo ver, ni pesar, ni medir el amor de mi madre; pero yo sé que me ama. Entonces el ministro poniendo su mano amorosa sobre el hombro izquierdo del joven, le dijo: —Joven, Dios es amor.

Enfoque principal: mostrar el pedido divino de amarnos los unos a los otros.

Proposición: el amor incondicional entre hermanos.

Motivación: ¿Qué es “amor”? ¿Qué implica amar a alguien? ¿Qué es más fácil, amar a los padres, hermanos de sangre, amigos, hermanos de iglesia o enemigos? ¿Cómo estamos como iglesia en cuanto al amor? ¿Es posible amar a nuestro prójimo como Dios nos ama? Hoy, trataremos de responder estas preguntas.

I. EL AMOR DIVINO

1. Siempre se ha planteado esta pregunta, y muchas sugerencias existen. Desde señalar que simplemente es un sentimiento positivo hacia otra persona, hasta declarar que es un principio. Por supuesto, otros han preferido señalar que el amor es un principio que se siente.
2. ¿Qué es el amor? Creo que es una actitud incondicional y continua de afecto hacia los seres queridos, los que yerran y los posibles enemigos. El objetivo, al demostrar amor

- a los que yerran (incluyendo los enemigos), es la restauración.
3. La Biblia presenta, básicamente, tres tipos de amor:
 - a. Amor incondicional (del griego “agape”). Es incondicional y restaurador.
 - b. Amor fraternal (del griego “philos”). Comúnmente entre seres humanos, que se refleja a través de buenas acciones y relaciones interpersonales.
 - c. Amor erótico (del griego “eros”). Siempre presentado entre esposos y en el ámbito sexual (puede leer el libro de Cantares).
 4. De estas tres clases de amor, el Único que ha podido alcanzar el agape, es Dios. Él ha amado, ama y amará de manera incondicional, y siempre lo ha demostrado a través de sus acciones redentoras. Por ejemplo:
 - a. El ser humano se pierde, Dios lo busca.
 - b. El ser humano ofende a Dios, Él lo perdona.
 - c. El ser humano fue condenado a muerte, Dios lo substituyó (muriendo en la cruz y, luego, resucitando).
 - d. El ser humano se desvía, Él lo restaura.
 - e. El ser humano eligió ser esclavo del pecado, Dios decide librarlo.
 - f. El ser humano llora, Dios enjuga sus lágrimas.
 - g. El ser humano sufre por las consecuencias de sus errores, Dios hace hasta lo imposible por ayudarlo a mejorar su situación.
 5. La Escritura revela la esencia del amor únicamente a través de los actos de Dios a favor de los seres humanos. Desde ayudarlos en medio de los problemas hasta morir en la cruz por ellos, el Creador ha manifestado la máxima expresión del amor. Esto se evidencia en su muerte en la cruz.
 6. Quizá, uno de los textos que más refleja el amor de Dios, es Romanos 5:8:

“Pero Dios demuestra su amor para con nosotros, en que, siendo aún pecadores, Cristo murió por nosotros”.
 7. Para algunos, posiblemente, la muerte de Cristo no sea tan trascendente; sin embargo, para nosotros sí lo es. Por una sencilla razón, Dios murió por una humanidad enemiga, la cual fue responsable de su muerte. ¿Quién osará morir por el malo? Dios fue el único.
 8. Así, el Señor sintetizó en dos palabras el amor: entrega incondicional y restauración. Él, por amor, se entregó a sí mismo, con el propósito de restaurar a la humanidad caída.

II. EL MANDATO DE AMAR

1. Como acabamos de ver, Dios ama a todos. Y lo más impresionante, es que Él nos ordena imitarlo. Sin embargo, esto no es fácil. Probablemente, en muchos de nosotros es

- ideal aún no se ha cumplido. Por ejemplo:
- a. ¿Amamos a nuestros familiares? Aparentemente, amar a nuestros seres queridos es fácil. No obstante, no lo es. Por ejemplo, el 90% de matrimonios no están bien. El divorcio y la separación son comunes. La avaricia ha provocado pleitos entre hermanos de sangre (si no, mire la actitud de muchos hermanos cuando, después de la muerte del padre o de la madre, discuten por motivo de la herencia). La enemistad ha crecido en gran manera (leamos Mateo 24:12; 2 Timoteo 3:3).
 - b. ¿Amamos a nuestros amigos y enemigos? Por supuesto, es menos difícil amar a un amigo que a un enemigo. Amar a alguien que nos hace bien, ayuda a retribuirle de la misma forma. No obstante, amar a nuestros enemigos, ha sido lo más difícil en nuestra sociedad. Pocos son los casos de personas que sí lo hacen. Lo que más se practica, es: *“si te hace daño, devuélvele con la misma moneda”* y *“si te hace daño, perdónalo; pero, no le hables y mantén tu distancia”*. Penosamente, muchos de nosotros solo nos quedamos con *“el amor al ser querido o amigo (a)”*. Lo que más permea en nuestra sociedad, es el rencor u odio hacia las personas que nos hacen daño.
2. Como hijos de Dios, somos llamados a amar a nuestros familiares, amigos y a nuestros enemigos. Leamos los siguientes textos:
“y andad en amor, así como también Cristo os amó y se dio a sí mismo por nosotros, ofrenda y sacrificio a Dios...” (Efesios 5:2).
“El amor sea sin hipocresía; aborreciendo lo malo, aplicándoos a lo bueno” (Romanos 12:9).
“Sobre todo, sed fervientes en vuestro amor los unos por los otros, pues el amor cubre multitud de pecados” (1 Pedro 4:8).
 3. Estos textos revelan la voluntad divina en cuanto a nuestras relaciones. Como cristianos, somos llamados a experimentar el amor, pero el amor divino (no necesariamente el philos). Dios desea que amemos a nuestro prójimo, tal y como Él nos ama a nosotros.
 4. Él no solo quiere que tengamos buenas relaciones, sino que amemos a nuestro prójimo. Si bien es cierto yo puedo llevarme bien con mi jefe en el trabajo, esto no quiere decir que lo amo. El hecho de que yo no haga daño a nadie, tampoco garantiza la presencia del amor en mí. Recién muestro amor cuando, por ejemplo, mi jefe está delicado de salud. ¿Cómo? Yendo a visitarlo al hospital y supliendo sus necesidades. Preocupándome para que se recupere lo más pronto. Pero, esto no queda aquí. La mayor expresión de amor que le puedo dar a aquel jefe, es llevándole a los pies de Cristo.
 5. Repito, amar a alguien no quiere decir *“no llevarse mal con él/ella”*. Tampoco significa saludarle con una sonrisa. Hay una serie de acciones que trasciende, desde suplir sus

- necesidades en los momentos más críticos, hasta darle un regalo por su cumpleaños. Desde orar por él, hasta visitarlo en casa. No solo estar triste cuando él/ella esté en problemas, sino también mostrar empatía y simpatía.
6. Pero, aquí viene lo más difícil: amar a nuestros enemigos. Cristo fue muy enfático: aquellos que se consideran sus hijos, con solo amar a su ser querido o amigo, no estarían marcando la diferencia, ¡pues los gentiles también lo hacen! (Mateo 5:46). Él nos pide amar a nuestros enemigos. Ojo, no dice que solo *“perdonemos”* a quienes nos han hecho daño, Él ordena *“amarlo”*. Leamos los siguientes textos:
“Benedicid a los que os maldicen, y orad por los que os calumnian. Al que te hiera en una mejilla, preséntale también la otra; y al que te quite la capa, ni aun la túnica le niegues” (Lucas 6:28-29).
“Pero yo os digo: Amad a vuestros enemigos, bendicid a los que os maldicen, haced bien a los que os aborrecen, y orad por los que os ultrajan y os persiguen” (Mateo 5:44).
 7. Difícil, ¿verdad? ¿Cómo (¡y porqué!) amar a la persona que violó o asesinó a mi hija o esposa? ¿Amar al asesino de mi esposo? ¿Amar a la persona que me ofendió? ¡Sí! Dios pide todo eso. Y lo más paradójico, es que Él te pide que tú des la iniciativa.
 8. ¿Qué tenemos que hacer para amar a nuestro enemigo? Como dice la Escritura: (1) ora por Él y pide a Dios que lo bendiga; (2) perdónalo de todo corazón; y (3) planifica hacer obras de bien en favor del que te maltrató (si ves que necesita dinero, dáselo. Si necesita apoyo moral, visítalo. Si percibes que tiene problemas de salud, acompáñalo al hospital. Cuando sea su cumpleaños, cómprale una torta. Invítale a comer, etc.).
 9. Sé que es difícil hacer todo esto. A las justas amamos a nuestros seres queridos, y hasta se nos es difícil. Sea cual fuere tus preguntas y argumentos, Dios te pide amar a los que te hicieron daño. Y, aunque suene extraño, al final, el principal beneficiado serás tú (el ofendido).
 10. Finalmente, el amor es parte del fruto del Espíritu. Leamos: *“Más el fruto del Espíritu es amor, gozo, paz, paciencia, benignidad, bondad, fidelidad”* (Gálatas 5:22). Es bueno recordarlo diariamente. ¿Por qué? Porque para amar, es menester recibir el apoyo del Espíritu Santo; que Él produzca el amor en mi vida. Elena de White tiene razón, al declarar que *“esta es la tarea que nos ha sido dada; pero no puede realizarse sin ayuda continua de Jesús, decisión resuelta, propósito inquebrantable, vigilancia continua y oración incesante”*. Más adelante, señaló: *“Bajo su influencia, el egoísta se vuelve abnegado, porque tal es el carácter de Cristo”*.

III. AMANDO A LOS HERMANOS DE IGLESIA

1. Aunque parezca mentira, muchos de nosotros, como hermanos en la fe, tendemos a no mostrar amor a nuestro hermano de iglesia. Esto se evidencia por una serie de acciones y omisiones comunes entre nosotros. Por ejemplo:
 - a. Muy poco nos gusta visitarnos los unos a los otros.
 - b. Cuando un hermano (a) no asistió al templo el último sábado, muchos no nos percibimos de ello. Difícil que lo visitemos inmediatamente (peor aún si la iglesia es numerosa).
 - c. Cuando alguien es disciplinado —ya sea por censura o exclusión—, varios no tenemos una actitud empática con el recién disciplinado.
 - d. Hay hermanos con mucho resentimiento en contra de otros hermanos. Hay iglesias, he visto pocas, donde hay enemistades aun entre familias. Pasan los años, se ven cada sábado; pero, no tratan de llevarse bien.
 - e. Cuando hay hermanos (as) delicados de salud, difícilmente los visitamos.
 - f. Muy poco compartimos el “pan” con los hermanos que más necesitan.
2. Suena paradójico; pero, nos cuesta amar a nuestro hermano (a) de iglesia. Hay un nivel de legalismo muy elevado, que se centra más en nuestra salvación, despreocupándose de la vida y la salvación de los hermanos (as) de iglesia. Esta actitud ha producido serios problemas en nuestro entorno, lo cual Dios no aprueba. Nuestra profetiza declaró: *“Pero introducir en la casa de Dios sentimientos duros contra los individuos... es una manera de trabajar que... hace más daño que bien”*.
3. ¿Cuál es el pedido divino? De acuerdo a la Sra. White, *“debemos extirpar los rasgos naturales desagradables que nos hacen diferentes de Jesús”*. Leamos también lo siguiente: *“y que el Señor os haga crecer y abundar en amor unos para con otros”* (1 Tesalonicenses 3:12).
“Yo les he dado a conocer tu nombre, y lo daré a conocer, para que el amor con que me amaste esté en ellos y yo en ellos” (Juan 17:26).
“Como el Padre me ha amado, así también yo os he amado; permaneced en mi amor” (Juan 15:9).
“Por tanto, si tu hermano peca contra ti, ve y repréndele estando tú y él solos; si te oyere, has ganado a tu hermano” (Mateo 18:15).
4. Cuéntase que el rey de Prusia, al visitar una escuela rural, cuando los niños habían dicho que toda cosa pertenece a uno de los tres reinos: mineral, vegetal o animal, les preguntó:
 —Y yo, ¿a cuál reino pertenezco?
 Los niños no hallaban cómo contestar a esta pregunta; pero una graciosa niña resolvió

la dificultad contestando:

—Vos pertenecéis al reino de Dios.

El rey quedó muy contento con la viveza de la niña y profundamente emocionado por la verdad que ella había expresado.

5. Pertenecemos al reino de Dios, debemos vivir como corresponde a ciudadanos del reino de Dios. Según estos textos, Dios anhela que haya amor en la iglesia; pero, un amor como Él tiene por nosotros. Él desea, que amemos a quienes se equivocan. Si bien es cierto uno es cristiano, no está libre de errar. Y justo para eso estamos nosotros, para apoyar a quien cae. No estamos para condenarlo ni rechazarlo, sino para ser empáticos con él. Si lo hacemos, nos convertiremos en agentes de restauración, dirigidos por el Espíritu. Es trascendente lo que la Sra. White declaró:
“Si veis que ellos no satisfacen los requerimientos de la Palabra de Dios, no los condenéis; si ellos os provocan, no respondáis de la misma manera. Cuando se dicen cosas exasperantes, no dejéis que la inquietud domine vuestra alma. Veis en otras muchas cosas que parecen malas, y queréis corregirlas. Comenzáis en vuestra propia fuerza a trabajar por una reforma; pero no la emprendéis de la debida manera. Debéis trabajar por los que yerran con un corazón subyugado, enternecido por el Espíritu de Dios, y dejar que el Señor obre por vosotros como agentes”.
6. Suponiendo que aquel hermano no desea ser restaurado, ¿qué podríamos hacer? Dejarlo todo en las manos de Dios. Nuestra profetiza señala:
“Seguid las indicaciones de su Palabra, y confiad el resultado a su sabiduría. Habiendo hecho todo lo que podíais para salvar a vuestro hermano, dejad de acongojaros, y atended con calma otros deberes apremiantes. Ya no es más vuestro asunto, sino el de Dios”.
7. El Creador también, pide que nos mostremos afecto los unos a los otros. Si un hermano (a) no acude al templo el sábado, en ese mismo día debemos visitarlo. Si alguien está pasando por alguna enfermedad, no esperemos que se agrave la situación, o que el pastor o anciano lo visite, sino que nosotros mismos debiéramos ir y ayudarlo.
8. Asimismo, somos llamados a perdonar; a no guardar resentimiento; a servir juntos y gozosos al Creador. Si alguien me ofendió, debo ir y visitarlo. No para reclamarle, sino para restaurarle y reconciliarnos. Luego de perdonarlo, procuraré ayudarlo cuantas veces sea necesario. El amor debe ser evidente en nuestra iglesia y en mi vida. La Sra. White declaró:
“Busquemos la unidad, cultivemos el amor y la conformidad con Cristo en todas las cosas”.
“Si se soportan bien, desarrollan en el carácter virtudes como las de Cristo, y distinguen al cristiano del mundano”.

9. Mostrando nuestra unidad en Cristo, amándonos los unos a los otros, daremos el mejor testimonio. No solo eso, se dará evidencia de que el Espíritu mora en nosotros: *“Si se soportan mansamente injurias e insultos, si se responde a ellos con contestaciones amables, y a los actos de opresión con la bondad, se dan evidencias de que el Espíritu de Cristo mora en el corazón, y de que fluye la savia de la Vid viviente por los pámpanos”.*

CONCLUSIÓN

1. Dios ama de manera incondicional al ser humano, y eso se revela en sus acciones redentoras, con el propósito de restaurarlo.
2. Como hijos de Dios, somos llamados a amar a nuestro prójimo.
3. El Señor desea que el amor sea experimentado por todos los creyentes. Incondicionalidad y restauración deben estar siempre presentes en la iglesia.

LLAMADO

En esta mañana, Dios te invita a experimentar el amor (agape). De seguro que tu experiencia cristiana o estilo de vida, será gratificante. No hay nada mejor que vivir en armonía, apoyándonos los unos a los otros; mostrando preocupación mutua.

¿Deseas comenzar a amar? ¿Crees que es necesario, en esta mañana, perdonar a quien te hizo daño? Si es así, ponte de pie. Dios está obrando en ti. Escucha su voz, y decídetete ser una persona amante, que busca la paz y la restauración de todos. Oremos.

Pr. Oscar S. Mendoza

LA IMPORTANCIA DEL SÁBADO

Introducción

Cuando dos jóvenes que se aman, desean conversar en privado y dedicarse un tiempo especial para los dos. Muchas veces se citan en algún lugar para encontrarse y poder estar a solas, donde no puedan ser interrumpidos. Y para ese momento se preparan bañándose, poniéndose ropa adecuada que pueda agradar a esa persona especial. Además de ello, también dejan las cosas cotidianas que hacían para estar libres y poder disfrutar de esos momentos juntos.

De la misma manera, Dios que nos ama mucho separó un tiempo especial cada semana, como una cita para encontrarnos con Él y disfrutar de su compañía conversando con Él, a través de la oración y escuchando lo que Él tiene que decirnos a través de su Palabra. Si hacemos esto, Dios bendecirá nuestra vida en todos los aspectos.

I. IMPORTANCIA DEL SÁBADO

1. Dios desea que guardemos su palabra fielmente y que seamos una luz para el mundo, pienso que si observamos este día santo adecuadamente, podremos ser un testimonio viviente para nuestros vecinos y compañeros de trabajo, ellos también podrían recibir estas bendiciones por causa de nosotros.
2. La palabra de Dios dice en 1 Corintios 10:31 *“si comes o bebes o hagas cualquier otra cosa, hazlo todo para la gloria de Dios”.* Esto quiere decir que las cosas que hagamos en la vida deben honrar y glorificar a Dios y más aún si son relacionadas con el Señor.

3. Muchos hemos descuidado este cuarto mandamiento y hemos fallado a Dios en su observancia, por tanto debemos procurar honrar este precepto de la santa ley de Dios.
4. Por lo tanto, al obedecer a Dios en este mandamiento, seremos una luz para los que nos rodean y de esa manera atraeremos muchas personas a los pies de Jesús.

II. EN SOCIEDAD CON LOS INCRÉDULOS

1. En 2 Corintios 6:14,17 dice: *“No os juntéis en yugo con los infieles: porque ¿qué compañía tiene la justicia con la injusticia? ¿y qué comunión la luz con las tinieblas?” “Salid de en medio de ellos, y apartaos, dice el Señor, y no toquéis lo inmundo; y yo os recibiré.”*
2. Debemos tener mucho cuidado de entrar en sociedad con las personas que no honran los principios de Dios.
3. Mientras que un socio profesa observar el sábado, el otro, con los trabajadores empleados, sigue adelante con los negocios de la firma. El observador del sábado, aunque exteriormente no trabaje, no puede separar sus pensamientos de los asuntos comerciales. Aunque se esfuerce por guardar el sábado, no lo guarda. El Señor le considera como transgresor.
4. Si obramos así, deshonraremos a Dios y perderemos sus bendiciones y cuidados personales y en vez de ser una luz y un testimonio vivo, las personas que nos observan tendrán un concepto equivocado de los principios de Dios.

III. LA ASISTENCIA A LA ESCUELA EN SÁBADO

1. El sábado es un día especial dado por Dios para que podamos hacer solo su voluntad como lo dice Isaías 58:13, 14 *“Si retrajeres del sábado tu pie, de hacer tu voluntad en mi día santo, y al sábado llames delicias, santo, glorioso de Jehová; y lo venerares, no haciendo tus caminos, ni buscando tu voluntad, ni hablando tus palabras: Entonces te deleitarás en Jehová; y yo te haré subir sobre las alturas de la tierra, y te daré a comer la heredad de Jacob tu padre: porque la boca de Jehová lo ha hablado”*.
2. Algunos de nuestros hermanos envían a sus hijos a la escuela o institutos superiores y academias en días sábados. O nuestros jóvenes por situaciones de clases o exámenes prefieren pisotear los principios de Dios a salir mal en sus cursos académicos.
3. Como se extraña esos hombres y mujeres que puedan decir como el apóstol Pedro *“...Es mejor obedecer a Dios antes que a los hombres”* Hechos 5:29
4. Dios no consulta nuestra conveniencia en cuanto a sus mandamientos. Espera de nosotros que lo obedezcamos, y que así enseñemos también a nuestros hijos.

5. Tenemos delante de nosotros el ejemplo de Abrahán, el padre de los fieles. El Dios del cielo dice: *“Porque yo lo he conocido, sé que mandará a sus hijos y a su casa después de sí, que guarden el camino de Jehová.”* Génesis 18:19. Y ésta fue la razón por la cual se pronunciaron grandes bendiciones sobre él y su posteridad.
6. Necesitamos ser un testimonio viviente con nuestros actos en cada momento de nuestra vida. Dios nos ha de pedir cuenta en el día del juicio. Yo no quiero perder el cielo por mi deslealtad, yo quiero ser fiel a Dios y honrarlo con mi conducta. ¿Deseas tú también honrarlo, y obedecerlo a pesar de las consecuencias?

IV. LA PRUEBA DE LA LEALTAD

1. La palabra de Dios dice: *“Y a cualquiera que me niegue delante de los hombres, yo también le negaré delante de mi Padre que está en los cielos”*. Mateo 10:33
2. La historia del trato de Dios con su pueblo en todas las épocas demuestra que Él exige una obediencia estricta.
3. Cuando el ángel destructor estaba por recorrer la tierra de Egipto, y herir a los primogénitos de los hombres y de las bestias, se indicó a los israelitas que tuviesen a sus hijos consigo en casa, y rociasen los dinteles de las puertas con sangre, que ninguno quedase fuera de la casa; porque todos los que fuesen hallados entre los egipcios serían destruidos con ellos. Supongamos que un israelita hubiese descuidado de colocar la señal de la sangre sobre su puerta, diciendo que el ángel de Dios podía distinguir entre los hebreos y los egipcios ¿Qué hubiera sucedido?
4. Nuevamente ha de recorrer la tierra el ángel destructor. Se ha de colocar una marca sobre el pueblo de Dios, y esa marca es la observancia de su santo sábado.
5. Si los padres permiten que sus hijos reciban educación en el mundo y hagan del sábado un día común, entonces no podrá ser puesto sobre ellos el sello de Dios. Serán destruidos con el mundo; y ¿no recaerá su sangre sobre los padres? Pero si enseñamos fielmente a nuestros hijos los mandamientos de Dios, los sometemos a la autoridad paternal y luego por la fe y la oración los confiamos a Dios, él cooperará con nuestros esfuerzos porque lo ha prometido.
6. Dios quiere que seamos coherentes con lo que enseñamos. Es decir tenemos que vivir los principios de Dios en nuestras vidas diariamente. Todos alrededor nos miran, y todo el cielo también.

V. LA OBSERVANCIA ESCRUPULOSA DEL SÁBADO

1. Dios sacó a su pueblo Israel de Egipto para que pudiese guardar su sábado, y les dio indicaciones especiales acerca de cómo observarlo.
2. Dios ha dado al hombre seis días en qué trabajar, pero se ha reservado el séptimo y ha pronunciado una bendición sobre quienes lo santifiquen.
3. El día anterior al sábado debe ser hecho día de preparación, a fin de que todo esté listo para sus horas sagradas. *“Lo que hubiereis de cocer, cocedlo hoy, y lo que hubiereis de cocinar, cocinadlo.” “Mañana es el santo sábado, el reposo de Jehová.”* Éxodo 16:23.
4. La misericordia divina ha indicado que se debe cuidar a los enfermos y dolientes; el trabajo requerido para que estén cómodos es una obra necesaria, y no una violación del sábado. Debe evitarse todo trabajo innecesario.
5. Muchos postergan negligentemente hasta el comienzo del sábado cosas pequeñas que debieran hacerse en el día de preparación. Esto no debe ser. Cualquier trabajo que sea descuidado hasta el comienzo del tiempo sagrado debe permanecer sin hacerse hasta que haya pasado el sábado.
6. Debemos tener cuidado sobre las palabras y los pensamientos. Los que hablan de asuntos comerciales y hacen planes en sábado, son considerados por Dios como si se hubiesen dedicado realmente a efectuar los negocios. Para santificar el sábado, no debemos permitir siquiera a nuestra mente que se espacie en cosas de carácter mundano. Dios lo ve y sabe todo.

CONCLUSIÓN

Dios desea ser honrado y glorificado en nuestras vidas porque de esa manera atraerá a otros hacia Él.

Hace algunos años una mujer muy religiosa y católica empezó a leer la Biblia y encontró la verdad del sábado, era tanta su curiosidad que preguntó al líder religioso de su iglesia sobre este asunto y no le daban una respuesta satisfactoria. Luego, por razones de trabajo de su esposo que era militar del ejército, viajó a otra ciudad, muy lejos y allí seguía estudiando la Biblia, con el fin de saber más sobre el día de reposo. Dios guió sus pasos y decidió guardar el sábado en su casa. Un viernes de noche acompañó a su esposo a cortarse el cabello a una peluquería cerca de su domicilio, pero estaba cerrado. Luego, fueron un día sábado de mañana, y también estaba cerrado. Así pasó el tiempo, el cabello de su esposo creció y fueron un día miércoles de noche, y la peluquería estaba abierta, a lo que ella preguntó: ¿por qué los viernes de noche no atienden, ni los sábados en la mañana? Y el hermano

contestó: yo descanso ese día, a partir del viernes a la puesta de sol hasta la puesta del sol del sábado; porque es el día del Señor. Aquella mujer, se mucho alegró de escuchar esa respuesta y dijo: yo también lo guardo. . . Entonces el hermano preguntó ¿A qué iglesia va Ud.? Ella contestó: a ninguna iglesia, solo guardo ese día en mi casa. Entonces el hermano le compartió la palabra de Dios y la invitó a asistir a su iglesia. Posteriormente fue bautizada y ahora es miembro de nuestra iglesia.

Jesús es el Señor del día de reposo y también desea ser el Señor de tu corazón para tomar el control de tu vida y transformarla para que tú guardes sus mandamientos y seas una luz al mundo como lo fue este hermano que guardaba el sábado correctamente.

LLAMADO

Hagamos del día sábado de un día de delicia, santo, consagrado a Dios. Honremos al Señor, haciendo lo que Él nos ordena, eligiéndolo como el Señor de nuestra vida. Seamos parte de los elegidos, guardando su santo sábado, día sublime, día especial, tiempo santo. Anhelamos de corazón, estar en la presencia de nuestro Dios cada sábado. Amén.

Pr. Hernán Camargo

LA CONDUCTA EN LA CASA DE DIOS

“Porque mejor es un día en tus atrios que mil fuera de ellos. Escogeré antes estar a la puerta de la casa de mi Dios, que habitar en las moradas de maldad”.

Salmo 84:10

INTRODUCCIÓN

El salmo 84 es el canto de un peregrino, de un errante que extraña estar en la casa de Dios. El peregrino extraña sentirse en su presencia y disfrutar de la alabanza. Si bien el Salmo no es de David, sino de los hijos de Coré, pero está pensado en David, quien muchas veces estuvo en tierras lejanas y fue ahí donde reconoció lo difícil y triste que es estar lejos de la presencia de Dios. Porque *“Para el alma humilde y creyente, la casa de Dios en la tierra es la puerta del cielo”*. (JT2, pág.194)

Cuanto más cerca de Dios se multiplica las fuerzas para enfrentar los problemas. Cuanto más lejos de Dios más difícil de enfrentar todo. *“Felices son los que tienen un santuario, sea alto o humilde, en la ciudad o entre las escarpadas cuevas de la montaña, en la humilde choza o en el desierto”* (Ibíd.)

¿Extrañamos estar en la presencia de Dios? ¿Nos es delicioso encontrarnos con Dios cada día y buscamos sentirnos y sentarnos en su presencia para establecer una comunión y relación? ¿Cuán cerca y lejos estamos de su morada, cuán cerca y lejos vivimos de su presencia?

I. EL TEMPLO: UN LUGAR PARA CONSAGRARNOS

1. SUS ATRIOS. Significa, sitio de reunión con Dios. En el atrio se encontraba el altar de sacrificio de la ofrenda y el lacro.
2. *“La condición espiritual necesita ser rediseñada con frecuencia, y la mente y el corazón atraídos al Sol de justicia... La mente debe estar preparada para oír la Palabra de Dios, a*

fin de que tenga el debido peso e impresión adecuadamente el corazón”. (Ibíd. 195)

3. No podemos morar en la presencia de Dios si cada día de la semana vivimos lejos de Él. Al llegar el sábado continuamos en comunión con Dios y gozaremos mucho más por ser día especial porque el verdadero hijo de Dios siempre se alegra de participar en el culto de adoración. Sus oraciones serán oídas y el ministerio de la palabra resultará eficaz.
4. El sacerdote antes de entrar a oficiar en el lugar Santo, tenía que lavarse. Había toda una preparación previa y al momento de entrar lo hacía con total reverencia reconciendo que estaba en la presencia de Dios.
5. El apóstol Pablo cuando envía su carta al joven Timoteo le aconseja: *“Esto te escribo, aunque tengo la esperanza de ir pronto a verte, para que si tardo, sepas cómo debes conducirme en la casa de Dios, que es la iglesia del Dios viviente, columna y baluarte de la verdad.”* 1 Tim. 3:14-15
6. Podemos resaltar cuán importante es la REVERENCIA en la casa de Dios. Desde el salmista hasta el apóstol nunca se perdió el sentido de reverencia al Creador, a través de los años se inculcó cómo debe ser el caminar del cristiano especialmente en la casa de Dios.
7. Elena de White menciona lo siguiente. *“Ha habido un gran cambio, y no en el mejor sentido, sino en el peor, en los hábitos y costumbres de la gente con referencia al culto religioso. Las cosas preciosas y sagradas que nos relacionan con Dios, están perdiendo rápidamente su influencia, y son rebajadas al nivel de las cosas comunes. La reverencia que el pueblo tenía antiguamente por el santuario donde se encontraba con Dios en servicio sagrado, ha desaparecido mayormente. Sin embargo, Dios mismo dio el orden del servicio, ensalzándolo muy por encima de todo lo que tuviese naturaleza temporal”*. (Ibíd. 194).
8. Puede estar bien encontrarse con Dios en cualquier lugar, pero nada se compara encontrarse con Dios en su morada. Al encontrarnos con Él podremos ser capacitados para llevar el mensaje de esperanza a quienes nos rodean. Dios espera que llevemos muchos frutos. Espera mayor celo y fidelidad, esfuerzos más afectuosos y fervientes, de parte de los miembros individuales de la iglesia en favor de sus vecinos y de los que no están en Cristo.

II. EL TEMPLO: UN LUGAR PARA ALABAR Y DAR GRACIAS

1. Salmos 84:2-5 *“Mi CORAZÓN canta al Dios vivo... Felices los que habitan y tienen sus fuerzas en el Señor”*.

2. Es triste como se ha ido perdiendo el sentido de adoración, en cuanto a la alabanza. Escuchamos decir: *"Espacio de alabanza, de cantos"; "Uno más, uno más"*. Dando a entender que estamos improvisando la adoración. Al hacer eso promovemos el desorden y damos a entender que al unirse la congregación elevando sus voces para cantar, no están adorando, sino llenando un vacío en la liturgia.
3. Vemos a padres correr detrás de los hijos, los sonidos estridentes de los celulares elevarse por encima de las voces y el momento más solemne se convierte en bullicio.
4. Olvidamos que *"La melodía del canto, exhalada de muchos corazones en forma clara y distinta, es uno de los instrumentos de Dios en la obra de salvar almas. Todo el servicio debe ser dirigido con solemnidad y reverencia, como si fuese en la visible presencia del Maestro de las asambleas... No durmáis por un instante, porque el sueño podría hacerlos perder las palabras que más necesitáis, las palabras que, si las escucharais, salvarían vuestros pies de desviarse por sendas equivocadas... Si pudiesen ver a los ángeles de Dios que los miran y toman nota de sus acciones, se llenarían de vergüenza y se aborrecerían a sí mismos. Dios quiere oyentes atentos. Era mientras los hombres dormían cuando Satanás sembró la cizaña."* (Ibíd. 196).
5. Será que conociendo todos estos consejos seguiremos viviendo como si no pasara nada. Los hijos de Elí, pagaron un precio muy alto por profanar el santuario de Dios y jugar con lo que Dios llama Santo. Hoy es un día de ponernos a cuentas con Dios, de acudir a su presencia con acción de gracias y un corazón contrito, arrepentido y predisposto únicamente a adorar a Aquel que nos formó y es nuestro Salvador.
6. Vivimos momentos cruciales donde tenemos que tener mayor cuidado en distinguir lo santo de lo común. Al acudir a la casa de adoración nuestra ser entero debe estar en plena armonía con el cielo, unirnos en alabanza al coro angelical a nuestro Salvador.
7. *"Dios está aquí; ésta es su casa. Debo tener pensamientos puros y los más santos motivos. No debo abrigar orgullo, envidias, celos, malas sospechas, odios, ni engaño en mi corazón; porque vengo a la presencia del Dios santo. Este es el lugar donde Dios se encuentra con su pueblo y lo bendice. El Santo y Sublime, que habita la eternidad, me mira, escudriña mi corazón, y lee los pensamientos y los actos más secretos de mi vida"*. (Ibíd. 197)
8. Al acudir a la iglesia debemos ir con un corazón contrito, dispuesto únicamente a adorar a nuestro Creador. De nada sirve ir delante de Dios y no tener deseos de ser semejantes a Él. Dejemos de lado los deseos personales y concentrémonos únicamente en presentar nuestro ser como ofrenda grata. Ya que nunca podremos, con nuestras ideas incultas, apreciar un cielo puro y santo ni estar preparados para alternar con los adoradores de los atrios celestiales, donde todo es pureza y perfección, donde todos los seres manifiestan perfecta reverencia hacia Dios y su santidad. (Ibíd.203)

III. LA INSTRUCCIÓN DEL NUEVO CREYENTE

1. A menos que se inculquen en los miembros ideas correctas de la adoración y reverencia verdaderas, habrá una creciente tendencia a poner lo sagrado y eterno al mismo nivel que las cosas comunes, y los que profesan creer la verdad ofenderán a Dios y deshonrarán la religión. Nunca podrán, con sus ideas incultas, apreciar un cielo puro y santo ni estar preparados para alternar con los adoradores de los atrios celestiales, donde todo es pureza y perfección, donde todos los seres manifiestan perfecta reverencia hacia Dios y su santidad.
2. Pablo describe la obra de los embajadores de Dios como una obra mediante la cual cada hombre será presentado perfecto en Cristo Jesús. Los que abrazan la verdad de origen celestial, deben ser refinados, ennoblecidos, santificados por ella.
3. Todos los atajos, todas las enseñanzas que no ensalzan la ley de Dios como norma del carácter religioso, son espurias. La perfección del carácter es una obra que dura toda la vida. Es inalcanzable para aquellos que no están dispuestos a luchar por ella de la manera que Dios ha designado, a pasos lentos y trabajosos. No podemos permitirnos cometer algún error al respecto, sino que necesitamos crecer día tras día en Cristo, nuestra cabeza viviente.
4. Por eso regresando a nuestro texto original para ver cuán dichoso o bienaventurado es el que habita en el templo de Dios, la Palabra dice:
 - a. Perpetuamente alabará
 - b. Sus fuerzas estarán en el Señor, Sol y escudo es Jehová.
 - c. Sus lágrimas se convierten en fuente de bendición.
 - d. Verán a Dios.
 - e. Dios atenderá sus oraciones

CONCLUSIÓN

El escritor deseaba salir de en medio del mundo lleno de ocupaciones y problemas, y entrar al templo para encontrar a Dios. Cuando la persona ama el pasar tiempo delante de DIOS, verá su adversidad como una oportunidad para experimentar la fidelidad de Dios.

Los que confían en Dios tienen una ESPERANZA, y esa Esperanza es la Vida Eterna con JESUCRISTO nuestro Salvador. Los que abrazan la verdad de origen celestial, deben ser refinados, ennoblecidos, santificados por ella.

LLAMADO

Tal vez piensas que tu vida es una constante tempestad y que la lluvia siempre la inundará. Hoy Dios quiere estar a tu lado y aquella lluvia que te causa dolor, hacerla una fuente de bendición. Puedes hoy estar rodeado de muchas cosas materiales, tal vez gozar de buena salud, tener una familia, estabilida laboral pero te sientes vacío y solo como si todo te faltara, sabes por qué, porque UNO marca la diferencia, un solo encuentro con Dios es el inicio de una vida que conduce al mejor lugar.

El salmista prefería ser *“portero del templo”* antes que gozar de honra entre los impíos, lejos de Dios y del santuario.

¿Dónde prefieres estar hoy, lejos de Dios o cerca de Él? Si tu anhelo y decisión es estar cerca de Dios te invito a ponerte de pie y oremos juntos y Dios quien produce en nosotros *“El querer y hacer”* obrará. Amén.

Pr. Roger Cabrera Núñez

EL AMOR POR LOS QUE YERRAN

“Porque el Hijo del hombre vino a buscar y a salvar lo que se había perdido”.
Lucas 19:10

INTRODUCCIÓN

¿Te has preguntado cuál sería la actitud correcta cuando un hermano cae en pecado y comete un error? ¿Qué deberías hacer? ¿Deberíamos condenarlo y humillarlo públicamente exponiendo su error?

En los tiempos de la edad media mucha gente pensaba que Dios era un ser iracundo y mal humorado. Un Dios vengativo e inflexible. Un juez intransigente, con un látigo en la mano, observando al primero que se aparta del camino para castigarlo. En nuestro tiempo mucha gente piensa algo parecido, y frente a cualquier desgracia, accidente o catástrofe, dice: *“será el castigo de Dios”*. La verdad, sin embargo, es que Dios nos ama tanto que envió a su Hijo para salvarnos y rescatarnos del pecado. Cristo describió la misión de su vida diciendo que vino a buscar y salvar lo que se había perdido.

I. EL EJEMPLO DE AMOR POR LOS QUE YERRAN EN LA OVEJA PERDIDA.

1. Cristo describió la misión de su vida como aquel *“vino a buscar y salvar lo que se había perdido”* (Lucas 19:10). Dejó los atrios celestiales y su puesto de supremo Comandante de los ángeles para venir a este oscuro y lejano planeta. De esta forma rescatar al ser humano del abismo del pecado en que había caído.
2. La parábola de la oveja perdida, nos ilustra, de una manera maravillosa, el amor de Dios por los que han caído y se han apartado del redil. En Mateo 18:10-14 nos relata la parábola (leer la historia). El pastor deja las 99, que están seguras en el redil, y sale a

buscar su oveja perdida. ¡Qué gran amor y qué tierno cuidado manifiesta hacia aquella que se perdió! En la oscuridad de la noche, sale; arriesgando su propia vida. Cuando la encuentra no la llena de reproches ni la reprende. La carga en sus brazos y la lleva de vuelta al redil.

3. En estas palabras la sierva de Dios, aplica el significado de la historia: *“En la parábola de la oveja perdida se representa el maravilloso amor de Cristo por los que yerran, los vagabundos. No prefiere quedar con aquellos que aceptan su salvación, otorgándoles todos sus esfuerzos y recibiendo gratitud y amor. El verdadero pastor abandona el rebaño que le ama, y va al desierto, soporta penurias y arrostra peligros y muerte, a fin de buscar y salvar la oveja que se extravió del redil, y que va a perecer sino se la trae de vuelta.”* (JT 2, pág. 227).
4. Como afirma Elena de White, esta parábola ilustra el maravilloso amor de Dios por los que caen y se apartan del camino. También dice que el verdadero pastor (cada líder de iglesia que ama el rebaño de Dios), sale a buscar a la perdida y no descansará hasta traerla.
5. Así como Dios nos rescata de las tinieblas, tu yo, tenemos el deber de salir y buscar a las ovejas perdidas. A manifestar el mayor interés por rescatarlas.

II. EL EJEMPLO DE AMOR POR LOS QUE YERRAN EN EL MINISTERIO DE JESÚS

1. Durante su ministerio en la tierra, Cristo manifestó un espíritu de amor y simpatía por el que había caído. No lo llenaba de reproches y condenación. Su misión era salvar y redimir y no destruir y condenar.
2. Esa fue la actitud de amor y restauración que manifestó hacia la mujer sorprendida en adulterio, Juan 8:1-11. Que contraste entre la actitud de Jesús y la de los fariseos. Unos querían condenar, matar y destruir, el otro quería rescatar y redimir. Unos estaban llenos de odio y el otro, lleno de amor y compasión. *“Ni yo te condeno, vete y no peques más”*. Fueron sus palabras.
3. Esa misma actitud manifestó hacia Zaqueo, el odiado publicano, cuando fue a su casa cenar. Lucas 19:1-10. Él ve en cada pecador un alma preciosa para su reino, Él ve el potencial de lo que puede llegar a ser mediante su gracia transformadora. Te ve, no solo como lo que eres ahora, sino como lo que puedes llegar a ser. ¿No es esto una buena noticia?
4. La mensajera del Señor declara: *“Cristo ha ordenado a sus discípulos que cooperen con Él en su obra y que se amen unos a otros como Él los ha amado.”* (JT 2, pág. 228).
5. Tu y yo, somos llamados a cooperar con Dios en la obra más maravillosa de todas: res-

catar a los perdidos. Y manifestar un espíritu de amor y consideración, tal como Jesús manifestó a la mujer sorprendida en adulterio. Dios no ha llamado a manifestar amor y simpatía.

III. DIOS QUIERE QUE MANIFESTEMOS UN ESPÍRITU DE AMOR Y SIMPATÍA

1. Dios nos dio la orden: *“amarás a tu prójimo como a ti mismo”*, Mat. 22:39. Debemos trabajar para disminuir los males y multiplicar las bendiciones de nuestros semejantes. En otras palabras, debemos amar a nuestro prójimo.
2. Todos cometemos errores y equivocaciones. Si te dedicas a ver las faltas de los demás siempre encontrarás errores que condenar. Tu vida estará llena de amargura y harás difícil la vida para los demás.
3. Si se presenta la ocasión de corregir a alguien, debes hacerlo con un espíritu de mansedumbre y amor. El apóstol Pablo nos amonesta, diciendo: *“hermanos, si alguno tuviera alguna falta, vosotros que sois espirituales, restaurad al tal con espíritu de mansedumbre; considerándote a ti mismo, porque tu no seas también tentado.”* Gal. 6:1. Un consejo similar nos da en Romanos 15:1, al afirmar que, *“los que somos firmes debemos sobrellevar las flaquezas de los más débiles”*.
4. La sierva del Señor, nos deja los siguientes consejos muy acertados, sobre este tema del trato a los demás. *“Debemos esperar encontrar y tolerar grandes imperfecciones en aquellos que son jóvenes inexpertos. Cristo nos ha invitado a tratar de restaurar a los tales con espíritu de mansedumbre, y nos tienes por responsables si seguimos una conducta que los impulse al desaliento, a la desesperación y la ruina.”* (JT 2, pág. 229).
5. A menos que cultivemos diariamente la preciosa planta del amor, estamos en peligro de volvernos estrechos y fanáticos, faltos de simpatía y criticones, estimándonos justos cuando distamos mucho de ser aprobados por Dios. Algunos son descorteses, bruscos y rudos. Son como erizos de castañas; pinchan cuando quiera se les toque. Los tales causan un daño incalculable representando falsamente a nuestro amante Salvador. (JT 2, pág. 229).
6. Que pensamientos tan correctos, nos llevan a una profunda reflexión. Estemos preparados para encontrar imperfecciones y errores en los demás y tratarlos con amor y simpatía, porque es lo mismo que esperamos para nosotros. Como humanos, estamos propensos a volvernos rudos y descorteses. ¿Qué podemos hacer al respecto?

CONCLUSIÓN

Repito, ¿Qué podemos hacer al respecto? Antes de contestar esta pregunta, repasemos lo visto hoy. Cristo describió su misión en esta tierra, diciendo que vino a buscar y salvar lo que se había perdido. Su misión era salvar y rescatar. Esto lo vemos ilustrado en la parábola de la oveja perdida. Cuando la halló, no la llenó de reproches, la cargó en sus brazos y la trajo de vuelta a casa.

En el incidente con la mujer sorprendida en adulterio, mostró un espíritu de amor y restauración y no de condenación. La misma enseñanza nos transmite Pablo, afirmando que debemos restaurar con un espíritu de mansedumbre. Debemos mostrar simpatía al caído y descarriado y procurar rescatarlo. Creo que hay una gran verdad en los siguientes pensamientos:

El deber sin amor lo vuelve a uno gruñón.

La responsabilidad sin amor lo hace despiadado.

La justicia sin amor lo hace riguroso.

La amistad sin amor lo hace a uno hipócrita.

Orden sin amor lo hace quisquilloso.

El honor sin amor lo hace a uno arrogante.

Posesiones materiales sin amor lo hacen tacaño.

Y fe sin amor lo hace a uno fanático.

LLAMADO

Siendo que nuestro corazón tiene la tendencia de ser duro y esperar demasiado de los demás, la pregunta que nos hacíamos es: ¿Qué podemos hacer al respecto?

Elevar a Dios el mismo clamor que David suplicaba, cuando decía: *“crea en mi oh Dios un corazón limpio y renueva un espíritu recto dentro de mí”*. Salmos 51:10.

¿Cuántos queremos pedirle a Dios que cambie nuestro corazón, de tal manera que amemos a nuestro semejante, así como Él nos amó a nosotros?

¿Cuántos estamos dispuestos a salir a buscar a las ovejas perdidas y a restituir las con amor?

Pr. Pedro C. Apaza Chambi

EL PROPÓSITO DE DIOS EN LA IGLESIA

“Entonces Jehová dijo a Moisés: El corazón de Faraón está endurecido, y no quiere dejar ir al pueblo. Ve por la mañana a Faraón, he aquí que él sale al río; y tú ponte a la ribera delante de él, y toma en tu mano la vara que se volvió culebra, y dile: Jehová el Dios de los hebreos me ha enviado a ti, diciendo: Deja ir a mi pueblo, para que me sirva en el desierto; y he aquí que hasta ahora no has querido oír”.

Éxodo 7:14-16

INTRODUCCIÓN

El propósito del sermón de esta mañana es mostrar que Dios desea que manifestemos los principios de su reino.

1. ¿Qué son los principios bíblicos? Son verdades infalibles y prácticas que se encuentran en la palabra de Dios y pueden ser aplicados a la vida cotidiana individual o colectiva.
2. ¿Cuáles son los principios del reino de Dios? La fe, el amor, la obediencia, la dependencia, la autoridad, la paternidad, la generosidad, la unidad, la sinceridad, la honradez, el servicio, etc.
3. ¿Qué dice Dios sobre esto en su Palabra?

¿De qué manera desea Dios que manifestemos los principios su reino? Él nos presenta tres maneras para hacerlo:

I. SEPARÁNDONOS DE LAS COSTUMBRES Y PRÁCTICAS DEL MUNDO

1. Tal era su propósito al librarlos de Egipto
 - a. Frente a la zarza ardiente, Dios le dio a Moisés un mensaje para el rey de Egipto: *“Deja ir a mi pueblo, para que me sirvan en el desierto”*. (Éx 7:16).
 - b. El libertinaje que reinaba en Egipto, el refinamiento, la sutileza y el misticismo de una falsa religión, el esplendor del culto idólatra . . . había amoldado sus hábitos y carácter. (PP, 254)

- c. Tenían un conocimiento limitado de Dios y muy poca fe en Él (PP, 287).
- 2. Con mano poderosa y brazo extendido, Dios los sacó de la tierra de servidumbre.
 - a. Fue la mano de Dios la que obró los milagros hechos ante Faraón (PP, 268).
 - b. Dios juzgará al mundo y lo castigará en el momento oportuno.
 - c. Aún los creyentes no estamos libres si seguimos en caminos errados.
- 3. Su liberación fue impresionante, al castigar con destrucción total a sus enemigos, que se negaban a escuchar su palabra.
 - a. Dios castigó al Faraón por su terquedad y rechazó a la palabra divina.
 - b. Dios castigó a los egipcios por sus abusos y pecados.
 - c. Así también Dios obrará con los que siguen este tipo de vida.
- 4. Dios desea cambiar nuestras costumbres y prácticas e imitar el carácter de Cristo (2 Co 5:17).
 - a. Nuestras costumbres y prácticas ya no deben ser como del mundo.
 - b. Nuestras costumbres y prácticas deben ser como para el reino de los cielos.
 - c. Esto será posible con la ayuda del Espíritu Santo.
 - d. Ilustración: En cierto pueblo vivía un leñador que ofrecía leña de 1 metro, pero, en realidad, entregaba de 90 cm. Como era el único leñador, los clientes se resignaron a ser engañados. Un día, se realizó una campaña evangelística en el pueblo, el leñador asistió y, luego de escuchar el llamado de Dios, llegó a bautizarse. El pueblo dudó de su transformación. Hasta que le compraron la leña, y al medirla se sorprendieron porque ya no medía 90 cm, sino 1.10 m. El leñador había devuelto a la gente lo que les había robado.
- 5. Porque Dios desea que manifestemos los principios de su reino.

II. ATRAYÉNDONOS A ÉL PARA QUE CONOZCAMOS SU VOLUNTAD

- 1. Dios desea separarnos del mundo y prepararnos para recibir su Palabra.
 - a. De Egipto condujo a los israelitas al monte de Sinaí, donde les reveló su gloria.
 - b. Mirando las altas montañas que la dominaban, podían darse cuenta de su propia nulidad a la vista de Dios.
 - c. En medio de truenos y rayos les confirmó su ley, la misma que les había dado en el Edén y que era el trasunto de su carácter.
 - d. Nos revela su voluntad para que lo demos a conocer a toda nación, tribu y lengua.
- 2. Dios desea atraernos a Él para que conozcamos su voluntad
 - a. Para estar cerca de Él y caminar con él (Gn 5:21-24).
 - b. Para conocer su voluntad mediante su Palabra (Jn 5:39)

- c. Para hacer su voluntad en la tierra (Mt 7:21).
- d. Al ser atraídos por Dios, sí podremos hacer su voluntad.
- 3. Dios nos reveló su voluntad, y nos exige que le obedezcamos.
 - a. En los últimos días de la historia de esta tierra, la voz que habló en el Sinaí nos dice: "No tendrás dioses ajenos delante de mí" (Éx 20:3).
 - b. El hombre ha opuesto su voluntad a la de Dios, pero no puede acallar esta palabra de orden.
 - c. La mente humana no puede comprender su obligación para con el poder superior, pero no puede evadirla.
 - d. Pueden abundar las teorías y especulaciones profundas, los hombres pueden oponer la ciencia a la revelación, y así desechar la ley de Dios; pero el Espíritu Santo les presentará con fuerza cada vez más intensa la orden: "Al Señor tu Dios adorarás y a Él solo servirás" (Mt 4:10).
- 4. Dios ve cómo el mundo trata su ley
 - a. Por doquiera los hombres están obrando contra los preceptos divinos.
 - b. En su deseo de evadir la cruz que acompaña a la obediencia, aún las iglesias están poniéndose de parte del gran apóstata sosteniendo que la ley de Dios ha sido cambiada o abrogada.
 - c. En su ceguera los hombres se jactan de haber hecho progresos maravillosos y adquirida ilustración; pero los vigilantes celestiales ven la tierra llena de corrupción y violencia.
 - d. Ilustración: Cierta maestra cristiana estaba explicando a sus alumnos la obra de los ángeles de Dios. Había leído este versículo: "*Bendecid a Jehová, vosotros todos sus ejércitos, ministros suyos, que hacéis su voluntad*" (Sal 103:21). Entonces la maestra preguntó: ¿De qué manera los ángeles hacen la voluntad de Dios? —La cumplen inmediatamente— respondió uno de los niños. Y otros dijeron: "*La realizan de todo corazón*"; "*la hacen bien*". Por fin, luego de una pausa, una niña dijo: "*La cumplen sin hacer preguntas*". Los niños tienen razón: Los ángeles hacen dócilmente la voluntad de Dios. Cristo y los ángeles nos enseñan cómo hacer la voluntad de Dios.
- 6. Porque Dios desea que manifestemos los principios de su reino.

III. DESAFIÁNDONOS PARA REVELARLO EN NUESTRA VIDA Y CARÁCTER

- 1. Dios quiere que su voluntad sea revelada a cada alma que quiera recibirla.
 - a. La gloria del carácter de Cristo ha de ser manifestada en la persona, en la familia,

- en la iglesia, en el ministerio de la palabra, y en toda institución establecida por el pueblo de Dios.
- b. Dios desea que todos ellos sean símbolos de lo que puede ser hecho para el mundo.
 - c. Dios desea que sean ejemplos del poder salvador para este mundo.
 - d. Dios desea que sus hijos sean los canales más influyentes del universo.
2. Dios se propone que nosotros hagamos hoy, lo mismo que él deseaba de Israel cuando los sacó de Egipto.
 - a. Contemplando la bondad, la misericordia, la justicia y el amor de Dios revelados en la iglesia, el mundo ha de obtener una representación de su carácter.
 - b. Y cuando la ley de Dios quede así manifestada en la vida, aun el mundo reconocerá la superioridad de los que aman, temen y sirven a Dios sobre todos los demás habitantes de la tierra.
 - c. Dios se fija en todos nosotros y tiene planes para cada uno.
 3. Dios nos da a conocer lo necesario, aunque hay mucho más por conocer de sus propósitos.
 - a. No solo a este mundo sino al universo entero han de ser hechos manifiestos los principios de su reino.
 - b. Pablo escribió: *"A mí que soy menos que el más pequeño de todos los santos, es dada esta gracia de anunciar entre los gentiles el evangelio de las inescrutables riquezas de Cristo"* (Ef 3:8).
 - c. Dios nos advierte cómo Satanás insta constantemente a los hombres a aceptar sus enseñanzas.
 4. Dios desea que se haga una gran presentación de sus verdades salvadoras a los hombres.
 - a. Presentar sus verdades es un medio ordenado por Dios para detener la marea de corrupción moral y restaurar su imagen moral en el hombre.
 - b. Es un medio eficaz para reorganizar el universo y unir a los hombres.
 - c. Presentar estas verdades es obra del mensaje del tercer ángel.
 - d. El Señor quiere que la proclamación de este mensaje sea la obra más sublime y grandiosa que se lleve a cabo en este mundo.
 - e. Ilustración: El gran predicador había fallecido. Sus feligreses y admiradores encargaron a un escultor que le hiciera una estatua al fallecido, para ser colocada en la plaza de la ciudad. El escultor trabajó ardua y secretamente durante varios meses para realizar la obra. Cuando llegó el momento de descubrir la estatua, el público no vio sino dos figuras: la del predicador mirando hacia la ciudad, con una mano sobre la Biblia; y la imagen de Jesús, con sus manos sobre los hombros del

- predicador. Cuando la gente le preguntó sobre el motivo de la segunda imagen, es escultor respondió: *"el predicador vivía junto al Señor"*. Hermosa obra de arte, y más hermosa todavía la declaración del escultor. Y ojalá esta sea también la experiencia espiritual de todo predicador e hijo de Dios.
5. Porque Dios desea que manifestemos los principios de su reino.

CONCLUSIÓN

Nuestro Dios desea que manifestemos los principios de su reino de la siguiente manera.

- a. Separándonos de las costumbres y prácticas del mundo.
- b. Atrayéndonos a Él para que conozcamos su voluntad.
- c. Desafiándonos para que lo revelemos en nuestra vida y carácter.
- d. Porque Dios desea que manifestemos los principios de su reino.

LLAMADO

¿Quieres reflejar a partir de hoy los principios del reino de Dios en tu vida y en tu carácter?

Oremos

Pr. John Erick Contreras C.

LA NECESIDAD DEL MUNDO

“Entonces dijo a sus discípulos: A la verdad la mies es mucha, más los obreros pocos. Rogad, pues, al Señor de la mies, que envíe obreros a su mies”.
Mateo 9:37-38.

INTRODUCCIÓN

Nuestro Señor Jesús caminó por diferentes ciudades grandes y pequeñas, ricas y pobres, recorrió caminos oscuros, conoció gente de todas las clases sociales, sanó enfermos, enseñó en las sinagogas; su pasión y amor por las almas de todos estaba antes que vivir en comodidad. Ha sucedido varias veces que cuando se invita para salir a proclamar el mensaje de nuestro Señor, lo pensamos dos veces. Vemos difícil salir de nuestra comodidad y ser luz para aquellos que aún se encuentran en tinieblas. Este mundo está lleno de gente que vive sin sentido, enfermas del cuerpo y alma, quizá esperando que alguien se acerque y les infunda aliento y esperanza.

Cristo dejó su reino celestial, para venir a atender las necesidades de un mundo pecador, dejó todo para darnos la oportunidad de ser felices y salvos. Tenemos un gran ejemplo a seguir, hay almas esperando por nosotros, con la necesidad más grande ser amadas.

I. La necesidad de la humanidad

1. *“Y al ver las multitudes, tuvo compasión de ellas; porque estaban desamparadas y dispersas como ovejas que no tienen pastor”.* (Mat. 9:36).
2. Cristo vio la enfermedad, la tristeza, la necesidad y degradación de las multitudes que se agolpaban a su paso. Le fueron presentadas las necesidades y desgracias de la humanidad de todo el mundo. En los encumbrados y los humildes, los más honrados y los más degradados, veía almas que anhelaban las mismas bendiciones que Él había venido a traer; almas que necesitaban solamente un conocimiento de su gracia para

- llegar a ser súbditos de su reino. (2JT 492.1).
3. Los discípulos y Jesús ambos miraron las mismas multitudes, pero Jesús vio algo que los discípulos no miraron. Él vio la angustia de la gente. Vio personas acosadas por presiones, atormentado por su pasado, agotados por el presente y asustados por su futuro. ¿Por qué los discípulos no lo han visto? Ellos vieron con sus ojos naturales y no con los ojos espirituales. Necesitamos orar, para mirar a nuestro prójimo con sus ojos de amor, compasión y ternura con los que ve nuestro Señor Jesús.
4. Mateo dice que Jesús *“tuvo compasión”* por la gente en su corazón. Debemos orar para tener la compasión de Cristo, ya que la compasión es amor en acción. (Mateo 22:36-40)
5. Debemos ver a las personas con los ojos de Jesús y tratar de actuar. Esto significa ser conscientes de sus lamentos y necesidades.

II. Necesidad de Obreros

1. *“Entonces dijo a sus discípulos: A la verdad la mies es mucha, más los obreros pocos”* (Mat. 9:37).
2. Hoy existe la misma necesidad. Hacen falta en el mundo obreros que trabajen como Cristo trabajó para los dolientes y pecaminosos. Hay, a la verdad, una multitud que alcanzar. El mundo está lleno de enfermedad, sufrimiento, angustia y pecado. Está lleno de personas que necesitan ser atendidas: los débiles, impotentes, ignorantes, degradados. (2JT 492.2)
3. Jesús nos prometió que hay una cosecha abundante. El único problema es que: *“Los obreros son pocos.”*
4. La cosecha requiere esfuerzo y Jesús relaciona este pasaje al trabajo agrícola, que es muy similar al trabajo espiritual, hay que tener paciencia y perseverancia. Jesús llama a ti y a mí a la última cosecha de hombres, mujeres, niños y niñas que lo necesitan. La cosecha no es una actividad glamorosa o llamativo que genera aplausos, es un trabajo duro.
5. Hay mucho por hacer por un mundo que sufre las consecuencias del pecado y de sus decisiones equivocadas, necesitan saber que a pesar de todo aún existe esperanza, no todo está perdido. Necesitan un mensaje de amor, de perdón, y que para ellos hay un mañana distinto si así lo deciden.
6. ¿Quién llevará ese mensaje de esperanza? ¿Quién dirá como el profeta Isaías... *“¿Heme aquí, envíame a mí?”* (Is. 6:8)

III. La necesidad del pobre y del rico

1. Pero los que no reconocen los requerimientos de Dios no son los únicos que están en angustia y necesidad de ayuda. En el mundo actual, donde predominan el egoísmo, la codicia y la opresión, muchos de los verdaderos hijos de Dios están en menester y aflicción.
2. En lugares humildes y miserables, rodeados por la pobreza, enfermedad y culpabilidad, muchos están soportando pacientemente su propia carga de dolor y tratando de consolar a los desesperados y pecadores que los rodean.
3. Muchos de ellos son casi desconocidos de las iglesias y los ministros; pero son luces del Señor que resplandecen en medio de las tinieblas. El Señor los cuida en forma especial e invita a su pueblo a ayudarles a aliviar sus necesidades. Dondequiera que haya una iglesia, debe dedicarse atención especial a buscar esta clase y atenderla. (2JT 493.2)
4. Mientras trabajemos por los pobres, debemos dedicar atención también a los ricos, cuyas almas son igualmente preciosas a la vista de Dios. Cristo obraba en favor de todos los que querían oír Su palabra. No buscaba solamente a los publicanos y parias, sino al fariseo rico y culto, al noble judío y al gobernante romano.
5. El rico necesita que se trabaje por él con amor y temor de Dios. Con demasiada frecuencia confía en sus riquezas, y no siente su peligro... Hay millares que ocupan posiciones de honor y utilidad que están practicando hábitos que significan la ruina del alma y del cuerpo. ¿No deben hacerse los esfuerzos más fervientes para ilustrarlos? (2JT 493.3, 494.1)
6. Estos hombres necesitan que el Evangelio aparte sus ojos de la vanidad de las cosas materiales para contemplar lo precioso de las riquezas duraderas. Necesitan aprender el gozo de dar, la bienaventuranza de convertirse en colaboradores de Dios. (2JT 495.1)
7. *"Vosotros sois la sal de la tierra"* (Mateo 5:13), dijo Cristo a sus discípulos; y en estas palabras hablaba a sus obreros de hoy. Si sois la sal, hay propiedades preservadoras en vosotros, y la virtud de vuestro carácter tendrá una influencia salvadora. (2JT 496.2; 2TT.496.3)

IV. Necesidad de restauración

1. Aunque un hombre se haya hundido hasta las mismas profundidades del pecado, hay posibilidad de salvarlo.
2. Muchos perdieron el sentido de las realidades eternas, perdieron la semejanza de Dios, y no saben si tienen un alma que ha de ser salvada. No tienen fe en Dios, ni confianza en el hombre. Pero pueden comprender y apreciar los actos de simpatía práctica y de

- ayuda. Su corazón se conmueve cuando ven a uno que, sin ser movido por el amor a la alabanza terrenal ni a la compensación, entra en sus hogares miserables, para atender a los enfermos, alimentar a los hambrientos, vestir a los desnudos y señalarles tiernamente a Aquel de cuyo amor y compasión el obrero humano es tan solo el mensajero. Al ver esto, esas personas experimentan gratitud. Se enciende la fe en su corazón. Ven que Dios tiene interés en ellas, y están dispuestas a escuchar cuando se les abre su Palabra para explicársela. (2JT 496.3)
3. Los ángeles están ayudando en esta obra de restaurar a los caídos, y hacerlos volver a Aquel que dio su vida para redimirlos, y el Espíritu Santo coopera con el ministerio de los agentes humanos para despertar las facultades morales obrando sobre el corazón, reprendiéndolo y convenciéndolo de pecado, de justicia y de juicio. (2JT 497.2)

CONCLUSIÓN

Cristo tuvo compasión de la gente como ovejas esparcidas, como los hombres que perecen por falta de conocimiento. Hasta el día de vastas multitudes son como ovejas que no tienen pastor, y debemos tener compasión y hacer todo lo posible para ayudarlos. Las multitudes deseosas de instrucción espiritual formaban una cosecha abundante, necesitando muchos trabajadores activos.

A medida que los hijos de Dios se dediquen a esta obra, muchos se asirán de la mano extendida para salvarlos. Serán constreñidos a apartarse de sus malos caminos... Cada una de esas almas que se añade a la fuerza de los obreros, provista de facilidades e instrucción que le permitan salvar almas para Cristo, colaborará con los que le trajeron la luz de la verdad. Así se honrará a Dios y se hará progresar su verdad. (2JT 497.3)

LLAMADO

El mundo se convencerá no tanto por lo que el púlpito enseña como por lo que la iglesia vive. El predicador anuncia la teoría del Evangelio, pero la piedad práctica de la iglesia demuestra su poder. (2JT 498.1). Como discípulos de Cristo somos llamados a atender las necesidades de un mundo que padece, como ovejas sin pastor. ¿Quién dirá Señor aquí estoy, dispuesto a ser discípulo para ir en busca de los más necesitados? En busca de los más necesitados y adinerados para que sean restaurados a tu imagen.

Pr. Ludwin Luján

NUESTRO DEBER HACIA EL MUNDO

“Y les dijo: Id por todo el mundo, predicad el evangelio a toda criatura”
Marcos 16:15

INTRODUCCIÓN

Cuando leemos las instrucciones contenidas en el libro de Levítico y Deuteronomio. Allí aprenderemos qué clase de educación se daba a las familias de Israel. Si bien el pueblo elegido por Dios debía destacarse y ser santo, separado de las naciones que no le conocían, debía tratar bondadosamente al extranjero. No debía despreciarlo porque no pertenecía a Israel. Los israelitas debían amar al extranjero, porque Cristo iba a morir tan ciertamente para salvar al extranjero como para salvar a Israel. En sus fiestas de agradecimiento, cuando recordaban los israelitas las misericordias de Dios, el extranjero había de recibir la bienvenida. En el tiempo de la mies, se debía dejar en el campo una porción para el extranjero y para el pobre. Así los extranjeros podían participar también de las bendiciones espirituales de Dios. El Señor Dios de Israel ordenó que fuesen recibidos si querían elegir la sociedad de los que le reconocían. De esta manera, aprenderían la ley de Jehová y le glorificarían mediante su obediencia.

Así como el pueblo de Israel extendía su mano para el extranjero y el pobre, así hoy la iglesia debe abrir su corazón y extender su mano a las almas dolientes que no conocen a Jesús. Esta mañana veremos a luz de la palabra de Dios y el Espíritu de Profecía, nuestra urgencia de predicar el evangelio a tan grande campo misionero que nos espera. Además, qué cualidades debemos de cultivar para llegar a las diferentes culturas que tiene el mundo. Y, por último, cómo ser agentes de bendición para las almas sufrientes.

I. UN GRAN CAMPO MISIONERO

1. “Y les dijo: Id por todo el mundo, y predicad el evangelio” Marcos 16:15. Estas fueron las palabras de Jesús mientras aún estaba en la tierra, dando a conocer aquella pequeña iglesia, que su campo misionero era la totalidad de la tierra. Y a través de su orden imperativa de “Predicad el evangelio,” Cristo quería que su amor abarcará a toda la humanidad.
2. El mismo campo misionero y el mismo orden de predicar, es hoy para la iglesia que tiene la fe de Jesús y guarda los mandamientos de Dios.
3. Es decir, los 22 millones de adventistas en el mundo, debemos de alcanzar con el evangelio a cerca de 7.000 millones de habitantes en el mundo.
4. Cristo no quiere que tan grande número de personas decidiese permanecer bajo la bandera de Satanás, que viviesen y muriesen en sus pecados. La hermana White al referirse a la humanidad dice: “*¡Cuánta miseria existe. . . Pensemos en la condición de los pobres en nuestras grandes ciudades. Hay allí multitudes de seres humanos que no reciben siquiera el cuidado o la consideración que se otorga a las bestias. Hay miles de niños miserables, haraposos y hambrientos, con el vicio y la degradación escritos en el rostro. Hay familias hacinadas en miserables tugurios, muchos de los cuales son sótanos oscuros que chorrean humedad y suciedad. Nacen niños en aquellos terribles lugares. Los niños y los jóvenes no contemplan nada atrayente, ni perciben una vislumbre de las hermosas cosas naturales que Dios creó para deleitar los sentidos. Oyen el nombre de Dios solamente en blasfemias. Las palabras impuras, los efluvios del alcohol y el tabaco, la degradación moral de toda clase son las cosas que sus oídos y sus ojos perciben, y pervierten sus sentidos.*” Joyas del testimonio, tomo 2, 513.
5. Ellos no pueden restaurarse a sí mismos. Pueden oír el llamado de Cristo, pero sus oídos están demasiado embotados para discernir su significado, sus ojos están demasiado ciegos. Están muertos en delitos y pecados. Sin embargo, aun éstos no están excluidos del Evangelio. Por eso, Dios busca la cooperación de agentes humanos para alcanzar con su amor a la humanidad. ¿Por qué, pues, son tan pocos los alcanzados?
6. “*Es porque tantos de los que profesan ser cristianos están obrando en forma similar al gran apóstata (enemigo)” Millares de los que no conocen a Dios podrían estar hoy regocijándose en su amor si los que aseveran servirle obrasen como Dios obró.*” Joyas del testimonio, tomo 2. 513.
7. Existen dos campos misioneros, “*Queda poco tiempo. En todas partes se necesitan obreros de Cristo. Donde ahora hay uno solo, debería de haber cien obreros fervorosos y fieles, en la patria y en las misiones extranjeras*” El evangelismo, p. 20.
 - a. En la patria. Mientras algunos se preocupan por las almas de países lejanos,

preocúpense y trabajen con igual diligencia por la salvación de quienes los rodeen todos los que se quedan en su país. Joyas del testimonio, tomo 2, 514. Cada miembro de la iglesia debe considerar que tiene el deber especial de trabajar por los que viven en su vecindario.

- b. En las misiones extranjeras. Actualmente existen países en donde el evangelio de Cristo es rechazado, a estos países se les denomina la Ventana 10/40. En estos territorios, existen 4.8 billones de personas que no conocen al Salvador, ¡No existe el cristianismo! las religiones que prevalecen son: el Islam, Hinduismo, Budismo y el Ateísmo. *"Hay una gran obra que hacer en el mundo, una gran obra que debe ser realizada en los países extranjeros. Deben abrirse escuelas a fin de que nuestros jóvenes, niños y personas de edad más madura sean educados tan rápidamente como sea posible, para que puedan ir al campo misionero. Se necesitan no solamente ministros para los campos extranjeros, sino obreros sabios y juiciosos de todas clases."* La iglesia remanente. Cap. 5

II. CUALIDADES PARA LLEGAR AL CAMPO MISIONERO

1. Al considerar tan grande campo misionero, se requiere romper barreras, preconceptos, y cultivar algunas cualidades para llegar a las almas dolientes del mundo.
 - a. **Conversión:** *"Al tratar de ayudar a los pobres, no trabajéis como montados en los zancos de vuestra dignidad y superioridad, porque en tal caso nada lograríais. Sed verdaderamente convertidos y aprended de Aquel que es manso y humilde de corazón"* Joyas del Testimonio, tomo 2, 514.
 - b. **Espíritu de servicio:** Es propósito de Dios que los ricos y los pobres estén estrechamente vinculados por los lazos de la simpatía y el espíritu servicial. Él nos invita a interesarnos en todos los casos de padecimiento y necesidad que lleguen a nuestro conocimiento.
 - c. **Gesto de alegría:** *"Dios no sólo pide nuestra benevolencia, sino también nuestro comportamiento alegre, nuestras palabras de esperanza, nuestro apretón de manos. Mientras visitamos a los afligidos hijos de Dios, hallaremos a algunos que han perdido la esperanza. Devolvámosles la, alegría"* Joyas del Testimonio, tomo 2, 514.
 - d. **Sabiduría:** *"Debemos pedir sabiduría a Dios, porque él sabe mejor que los mortales de vista tan corta cómo debe cuidarse a las criaturas que él ha hecho. Hay quienes dan sin discriminación a todo aquel que solicita su ayuda. En esto yerran."* Joyas del Testimonio, tomo 2, 514
 - e. **Amor:** *"El corazón de los hombres se endurece bajo la reprensión; pero no puede*

resistir el amor que se les manifiesta en Cristo. Debemos invitar al pecador a no sentirse desechado de Dios. Invitémoslo a mirar a Cristo, que es el único capaz de sanar el alma leprosa de pecado." Joyas del Testimonio, tomo 2, 515.

- f. **Osadía:** *"Aquellos que no pueden restaurarse a sí mismos. . . Han de recibir la invitación: "Venid." Aunque se sientan indignos, el Señor dice: "Fuérzalos a entrar." No escuchéis excusa alguna."* Joyas del Testimonio, tomo 2, 515. Así como la escritura dice: *"A algunos que dudan, convencedlos. A otros, salvadlos arrebatándolos del fuego..."* Judas 1:22,23.

III. SER UN AGENTE DE BENDICIÓN PARA SALVACIÓN

1. Hoy también Dios desea que sus hijos impartan bendiciones al mundo, tanto en las cosas espirituales como en las temporales. Para cada discípulo de toda época fueron pronunciadas estas preciosas palabras del Salvador: *"Ríos de agua viva correrán de su interior."* (Juan 7: 38).
 - a. **Bendiciones espirituales.** Cada miembro de iglesia debe considerar a los que viven en su alrededor para compartir de Jesús. *"Estudid la mejor manera de ayudar a los que no tienen interés en las cosas religiosas. Mientras visitáis a vuestros amigos y vecinos, manifestad interés en su bienestar espiritual, tanto como en el temporal. Presentad a Cristo como el Salvador que perdona el pecado. Invitad a vuestros vecinos a vuestra casa, y leed con ellos la preciosa Biblia y los libros que explican sus verdades. Esto, unido a himnos sencillos y oraciones fervientes, conmoverá su corazón. Enséñese a los miembros de la iglesia de hacer esta obra."* Joyas del testimonio, tomo 2, 515.
 - b. **Bendiciones temporales.** Nuestras iglesias tienen que hacer una obra de la cual muchos no tienen casi idea, una obra apenas iniciada hasta aquí. *"Tuve hambre "-dice Cristo, "- y me disteis de comer; tuve sed, y me disteis de beber; fui huésped, y me recogisteis; desnudo, y me cubristeis; enfermo, y me visitasteis; estuve en la cárcel, y vinisteis a mí."* (Mat. 25: 35, 36.) Debemos aprovechar las fechas navideñas para manifestar a los menesterosos, los oprimidos, los dolientes, los indigentes la tierna simpatía y suplir las necesidades físicas, alimentar a los hambrientos, traer a los pobres sin hogar a nuestras casas, pedir a Dios cada día la gracia y la fuerza que nos habiliten para alcanzar las mismas profundidades de la miseria humana y ayudar a aquellos que no pueden ayudarse. Cuando hacemos esta obra, tenemos una oportunidad favorable para presentar a Cristo el crucificado. Algunos piensan que todo lo que se les exige es que den dinero para esta obra;

pero están en un error. El dinero donado no puede reemplazar el ministerio personal. Por otro lado, muchos de los que han tomado sobre sí el nombre de Cristo están gastando su dinero en placeres egoístas, en la satisfacción de los apetitos carnales, en bebidas alcohólicas y manjares succulentos, en casas, ropas y muebles lujosos y apenas dedican una mirada a las almas sufrientes.

2. Cuando ayudamos a los pobres debemos preguntarnos ¿Estoy ayudándole o perjudicándole?
3. La hermana Elena de White contesta: *“En vez de estimular a los pobres a pensar que pueden conseguir que se les provea gratis o casi gratis lo que necesitan para comer y beber, debemos ponerlos en situación de ayudarse a sí mismo. Debemos esforzarnos por proveerles trabajo y, si es necesario, enseñarles a trabajar. Enséñese a los miembros de las familias pobres a cocinar, a hacer y arreglar su propia ropa, a cuidar debidamente su casa. Enséñese cabalmente a los niños y niñas algún oficio u ocupación útil. Debemos educar a los pobres para que se sostengan a sí mismos. Esto será un auxilio verdadero, porque no sólo les dará sostén propio, sino que los habilitará para ayudar a otros.”* Joyas del testimonio, tomo 2, 516.

CONCLUSIÓN

Al considerar nuestro deber hacia el mundo, debemos considerar las miles de almas que aún no conocen a Cristo, que están a nuestro alrededor y en los países extranjeros.

Para llegar a ellos debemos cultivar cualidades como: ser convertidos, ser serviciales, ser alegres, pedir sabiduría de Dios para ser criteriosos, ser amables y ser osados para evangelizar.

Nuestra obra debe comenzar ahora, con las personas necesitadas que viven alrededor nuestro y convertirnos en agentes de bendición. Y prepararnos para la venida de nuestro Señor Jesucristo. La hermana White dice: *“Con semejante ejército de obreros, como el que nuestros jóvenes, bien preparados, podrían proveer, ¡cuán pronto se proclamaría a todo el mundo el mensaje de un Salvador crucificado, resucitado y próximo en venir!”* Consejos para los maestros, p. 540.

LLAMADO

Dios que nos ha provisto generosamente de su gracia, poder, y nos hizo ver sus bendiciones en nuestras vidas, también nos llamó para ser agentes del cielo para que sus bendiciones

alcancen a las almas sufrientes, al mismo tiempo ha despertado y mantiene vivo el espíritu misionero en nuestro corazón.

Una mujer china que acababa de aprender a leer, oró, diciendo: *“Señor, vamos a trabajar entre muchas personas que no saben leer. Señor, haz que nuestras vidas sean Biblias abiertas, para que aquellos que no pueden leer el Libro, puedan leerlo en nosotras”.*

¿Cuántos esta mañana queremos, en el nombre del Señor presentar el evangelio de Cristo a toda criatura, comenzando por nuestro alrededor y al mundo; cultivar cualidades para llegar e ellas y ser agentes de bendición para las almas sufrientes? Si es tu deseo positivo, te invito a que te levantes para elevar una oración.

¡Amen!

Pr. Luis Cruz

